5 I5974m 1967

Digitized by Google

Digitized by Google

I.I.C.A.-C.I.R.A.
BOGOTA
BIBLIOTECA

C RICA 630.9
I 59-14m 1967

Anexo 3

IICA
630
I57
1967

NOVENO MENSAJE SOBRE LA NUEVA DIMENSION PRESENTADO POR EL DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS DE LA OEA, ING. ARMANDO SAMPER, EN LA SEPTIMA REUNION ANUAL DE LA JUNTA DIRECTIVA CON PARTICIPACION DE DELEGADOS DE ALTO NIVEL DE LOS MINISTERIOS O SECRETARIAS DE AGRICULTURA O DE REPRESENTANTES ESPECIALES DE LOS GOBIERNOS AMERICANOS, EN SAN JOSE, COSTA RICA, PRESENTADO EL 30 DE ABRIL DE 1968

Señor Presidente:

Señores Representantes:

Me complace presentarle a la Honorable Junta Directiva este noveno mensaje anual sobre la forma como el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA ha venido poniendo en práctica la política de la Nueva Dimensión, propuesta por el actual Director al tomar posesión de su cargo en 1960 y que fue acogida por la Junta Directiva, que la ha respaldado vigorosamente.

Mediante esta política, hemos volcado nuestros recursos humanos, físicos y financieros en programas multinacionales diseñados para colaborar activamente con los Gobiernos de nuestros Estados miembros en el fortalecimiento de sus propias instituciones de educación avanzada, de investigación, y de desarrollo rural y reforma agraria. Estas instituciones son instrumentos esenciales para lograr, a través de la educación, la mayor difusión de los conocimientos agrícolas y ponerlos al alcance del mayor número de personas; crear nuevos conocimientos e introducir innovaciones tecnológicas; y utilizar esos conocimientos en programas eficaces de desarrollo rural integral. A medida que los países en vías de desarrollo vigoricen y consoliden sus instituciones tendrán los instrumentos necesarios para acelerar su crecimiento económico y elevar el nivel de vida de sus masas populares.

Como en años anteriores, los señores Representantes encontrarán en el Informe Técnico correspondiente a 1967 información detallada sobre las labores realizadas por el IICA. Por otra parte, el Subdirector General ha preparado para la Junta Directiva una síntesis escrita de esa labor. Este año hemos complementado las informaciones anteriores con la presentación de una serie gráfica que muestra cómo ha evolucionado el IICA desde 1960 para convertirse en un instrumento continental de desarrollo institucional. En el Apéndice A de este Informe resumo veinte logros efectivos de la Nueva Dimensión. Hemos avanzado considerablemente en este camino, con el sólido respaldo de los Estados miembros a través de sus Representantes en la Junta Directiva y la participación activa de las

Digitized by Google

11325

I. I. C. A. – C. I. R. A.
BIBLIOTECA
COMPRADO A
COLECCION DE IICA.
FECHA MAY. 27. 1968 PRECIO

instituciones nacionales; pero no hemos tenido igual éxito en hacer comprender a otras instituciones, y aún a parte de nuestro propio personal, el significado y el alcance de esa evolución, asunto al cual me referiré más adelante.

LA EXPERIENCIA EN COLOMBIA

De acuerdo con la licencia sin goce de sueldo que me otorgó la Junta Directiva en su Sesión del 27 de Julio de 1966, estuve separado del cargo de Director General del 1º de Agosto de 1966 al 31 de Junio de 1967, para prestarle servicios a Colombia como Ministro de Agricultura en el primer año del gobierno del Presidente Carlos Lleras Restrepo. Fue una experiencia doblemente interesante. En primer lugar, tuve oportunidad de poner en práctica, con éxito, las ideas que hemos venido desarrollando aquí en el IICA sobre los factores fundamentales que afectan el desarrollo agrícola y el tipo de programas que se requieren para modernizar la agricultura. En segundo lugar, puede comprobar que está bien encaminada la orientación que le hemos dado al IICA de común acuerdo con la Junta Directiva. Nuestra filosofía de ayudar a los Estados miembros a desarrollar sus propias instituciones tiene un fuerte impacto acumulativo, sin bien es menos vistosa y espectacular que la de los programas de asistencia técnica directa, los de ayuda financiera, y los de impacto selectivo de tipo piloto.

Objetivos de la política agropecuaria de Colombia

Contamos en el Ministerio de Agricultura con el apoyo decidido del Presidente Lleras Restrepo, quien está empeñado en una profunda labor de transformación económica, social, institucional, y política en la cual le ha dado a la agricultura un papel preponderante como uno de los motores fundamentales del desarrollo. Tuvimos un eficiente equipo de asesores y la elaboración muy eficaz del personal del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria del IICA y de otros funcionarios del IICA para poner en marcha un dinámico programa de acción centrado en los cuatro objetivos fundamentales, a corto, mediano, y largo plazo que le señalamos a la política agropecuaria: 1/

a) Aumentar la capacidad de empleo y de ingreso de los agricultores, particularmente de los campesinos de escasos recursos.

b) Redistribuir los ingresos y los recursos productivos, particularmente la tierra, el agua, y el crédito.

1/ Una información detallada se encuentra en la Memoria del Ministro de Agricultura de Colombia al Congreso Nacional 1966-1967, Bogotá, Ministerio de Agricultura, 1967 246 pp; en las publicaciones de la Serie de Planeamiento enunciadas en la Memoria; y en el estudio Bases para una política agraria y de abastecimiento para Colombia, de Alberto Franco B., publicado por el Centro Interamericano de Reforma Agraria del IICA en 1966.

Digitized by Google

Digitized by Google

c) Aumentar la producción y mejorar la productividad de los artículos alimenticios de consumo popular, de las materias primas de uso industrial, y de los productos de exportación; y

d) Mejorar la comercialización de los productos agropecuarios y el abastecimiento urbano.

Planes cuatrienales de producción

Para concretar esa política en programas de acción pusimos en marcha planes cuatrienales de producción de alimentos, de sustitución de importaciones, y de exportaciones agrícolas en los cuales los instrumentos preponderantes de acción son la zonificación regional, el crédito combinado con la asistencia técnica y el suministro de insumos, y la regularización de los mercados. Alentamos los programas de utilización racional de los recursos naturales renovables, por considerar que son la base del desarrollo agrícola. Impulsamos los programas de reforma agraria, no sólo a través de los distritos de riego ya en construcción, sino también buscándole soluciones al problema del minifundio.

Vigorizamos el crédito, por considerarlo la palanca fundamental para aumentar la producción. Al mismo tiempo, reorientamos las funciones del organismo de mercadeo para que el incentivo de los precios de garantía y de los precios de fomento --esencial para impulsar el desarrollo de la agricultura-- se complementara con las facilidades de almacenamiento de la empresa privada y con la financiación de cooperativas de producción y de consumo, que se enlazarán a través de una red de mercados mayoristas. Apoyamos los programas articulados de investigación y de enseñanza y colocamos la extensión en función de esas labores, para aumentar su eficacia y su impacto. Dimos atención preferente al impulso de la ganadería, por considerarla como la actividad más promisoria, y sentamos las bases para darle un mayor impulso a la utilización técnica de los bosques y de las aguas fluviales y marítimas. Promovimos la integración con los países vecinos, por considerar que hoy día sólo son sensatas las políticas agrícolas que reconocen la necesidad de contar con mercados comúnes regionales.

Reformas Estructurales

Las inversiones públicas en el sector agropecuaria aumentaron considerablemente; actualmente ocupan el tercer lugar, después de las obras públicas y la educación. Pero vimos claramente con el Presidente Lleras Restrepo que para lograr la transformación rural se requerían dos reformas estructurales básicas; la organización masiva de los campesinos para que participen activamente en la vida nacional; y la reestructuración de los organismos del sector agropecuario.

Digitized by Google

Digitized by Google

Para lograr lo primero, y por iniciativa del Presidente, pusimos en marcha un movimiento masivo de organización campesina, a través de asociaciones de usuarios de los servicios públicos como impulso inicial. Para lograr lo segundo, presentamos al Congreso Nacional un proyecto de ley sobre reestructuración de los organismos del sector público agropecuario, para que el Ministerio de Agricultura sea realmente el organismo rector de la política agropecuaria; elabore, con la colaboración del Departamento de Planeación de la Presidencia de la República y con la participación activa de los organismos públicos del sector agropecuario y de la empresa privada, los programas y planes de inversión del sector agropecuario; y articule eficazmente, al nivel nacional, regional, y municipal, la acción de los diversos organismos del sector público agropecuario y los utilice como sus brazos operativos.

He esbozado la política y los programas de desarrollo agrícola puestos en marcha en Colombia para mostrar que la experiencia colombiana es similar a la de otros países siendo a la vez diferente. Tiene en común con otros países tres puntos importantes: uno, la creciente importancia que se atribuye al sector agropecuario; dos, la imprescindible necesidad de movilizar recursos capaces de lograr soluciones integrales; tres, la urgencia de contar con mecanismos institucionales eficaces para poder actuar.

Colaboración del IICA

Como tuve el agrado de manifestárselo a la Junta Directiva en Río de Janeiro, como Representante de Colombia, en esa labor recibimos apoyo efectivo de diversas unidades del IICA, canalizado a través del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria. Esto confirma que el enfoque de desarrollo institucional ha hecho más útil al IICA como instrumento de apoyo a los programas nacionales.

La labor iniciada en Colombia ha sido continuada muy eficazmente por otro funcionario del IICA en uso de licencia sin goce de sueldo, el Ing. Enrique Blair, ex-Director Regional para la Zona Andina, quien participó en la preparación e iniciación de los programas como Director General del Ministerio y asumió el cargo de Ministro de Agricultura de Colombia a fines de julio de 1967.

EL 25 ANIVERSARIO

En su informe a la Junta Directiva en Río de Janeiro, el Director General Encargado, Ing. Carlos Madrid, se refirió a los planes elaborados por la Dirección General para la celebración del 25 Aniversario de la fundación del IICA. Me complace informarle a la Junta Directiva que, según esos planes, el 25 Aniversario fue celebrado con lucidez en reuniones especiales que tuvieron lugar en Argentina, Bolivia, Costa Rica, Guatemala, Perú, y la Unión Panamericana en Washington.

Digitized by Google

Digitized by Google

Actos Conmemorativos

El Excelentísimo Señor Presidente de Costa Rica, Profesor José Joaquín Trejos Fernández presidió el acto que tuvo lugar en el Centro de Turrialba la víspera del 7 de Octubre, y en el cual el Ing. Guillermo Yglesias Pacheco, Ministro de Agricultura y Ganadería, destacó los aportes del IICA en general, y del Centro de Turrialba en particular, al desarrollo de la agricultura en Costa Rica.

La Junta Directiva tuvo una sesión conmemorativa en la Unión Panamericana, en Washington, el 10 de Diciembre de 1967 en la cual el Secretario General de la OEA, Dr. José A. Mora, y el Presidente del Consejo de la OEA (y de nuestra Junta Directiva) Embajador Emilio N. Oribe, del Uruguay, destacaron la labor cumplida por el IICA desde su fundación el 7 de Octubre de 1942. En dicha sesión, el Dr. Felipe Herrera, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, y el Dr. Carlos Sanz de Santamaría, Presidente del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, señalaron el aporte del IICA al desarrollo agrícola de América Latina.

La Oficina de Relaciones Oficiales de la Dirección General tiene en prensa una publicación sencilla en la cual se resumen los diversos actos que tuvieron lugar con motivo del 25 Aniversario.

Libro sobre avances de las ciencias agrícolas en América Latina

Parte importante de la celebración fue la preparación del libro "Las Ciencias Agrícolas en América Latina", publicado conjuntamente por el IICA y la Asociación Latinoamericana de Fitotecnia (ALAF). Designamos dos editores quienes, bajo su propia responsabilidad, solicitaron a destacadas autoridades reseñas sobre los avances logrados en América Latina en los últimos años en campos tales como los tipos de agricultura y el desarrollo agrícola, la botánica, el clima, los conocimientos del campesino, la evolución de la investigación, la fisiología vegetal, la organización de la producción, las enfermedades del ganado, las instituciones del desarrollo rural, la entomología agrícola, la genética, el fitomejoramiento, la sociología rural, la lucha contra las enfermedades del ganado, la genética y el mejoramiento animal, la alimentación animal, la ciencia del suelo, y la evolución de la enseñanza agronómica.

También incluyeron los editores capítulos sobre: los pioneros de las ciencias agronómicas en América Latina; la FAO y las Naciones Unidas; los países amigos; la moderna fundación y su ingreso al campo agrícola en América Latina; el IICA y la OEA; y una lista selectiva de libros y publicaciones periódicas sobre ciencias agrícolas y afines escritas por autores latinoamericanos y editadas en América Latina.

Digitized by Google

Digitized by Google

A través de esa serie de artículos preparados bajo la responsabilidad de cada autor, el IICA ha querido facilitar la publicación de una reseña selectiva de los avances logrados en América Latina. En una obra de esa naturaleza hay, inevitablemente, vacíos y omisiones que somos los primeros en reconocer. No figuran, por ejemplo, algunos capítulos importantes debido a que los autores que habían aceptado prepararlos no pudieron, a última hora, entregar los manuscritos prometidos. Los editores y los autores, sin embargo, lograron presentar, en conjunto, un panorama que no se había intentado anteriormente en esa forma y será una valiosa fuente de información.

De particular interés para quienes quieran tener una visión objetiva de la forma como el IICA ha evolucionado para convertirse en un instrumento eficaz de acción interamericana, es el capítulo que reseña la evolución del IICA en sus primeros 25 años.

Un duradero esfuerzo de enseñanza para la América Latina

También con motivo del 25 Aniversario terminamos un análisis completo que habíamos venido haciendo, con tabulación mecanizada, de nuestras estadísticas sobre la labor cumplida por el IICA durante 22 años en el campo de la educación agrícola. Ese análisis fue publicado por la Dirección General en un folleto ilustrado titulado "Un duradero esfuerzo de enseñanza para la América Latina".

Para facilitar la actualización de la reseña por períodos quinquenales, ésta se limitó a un ventenio completo que cubre el lapso de 1946 a 1965. El análisis comprende secciones sobre la razón por la cual el IICA enseña la cifra de 11.942 estudiantes que recibieron enseñanza durante ese ventenio, la formación previa de los estudiantes, su sexo y edad, el adiestramiento por tipo y materia, la utilidad para los países, la Escuela para Graduados, y la labor de las Direcciones Regionales. Contiene 17 gráficos ilustrados.

LA COOPERACION MULTINACIONAL PARA EL DESARROLLO INSTITUCIONAL

En su informe a la Junta Directiva en Río de Janeiro, el Director General Encargado, Ing. Carlos Madrid, se refirió a los avances que hemos logrado en la cooperación efectiva con otros organismos internacionales, principalmente con la Secretaría General de la OEA, con el Banco Interamericano de Desarrollo, con la FAO con la Secretaría General del Tratado de Integración Económica de Centro América y con el Consejo Superior Universitario Centroamericano, en el desarrollo de programas multinacionales de desarrollo institucional.

Me complace manifestarle a la Junta Directiva que hemos seguido estrechando nuestras relaciones con otros organismos interesados en

Digitized by Google

Digitized by Google

el sector agropecuario ya que solamente aunando esfuerzos con otras organizaciones podremos aumentar el impacto de nuestros programas, como se desprende de la reseña que sigue.

Labores conjuntas con el Banco Interamericano de Desarrollo

Después de un cuidadoso estudio, el BID ha fijado una política de desarrollo agrícola que le permitirá ampliar los préstamos a las instituciones de los Estados americanos para aumentar la productividad de la agricultura, diversificarla e integrarla regionalmente; fortalecer las instituciones de enseñanza, crédito, e investigación; mejorar la planificación del desarrollo agrícola; promover la reforma agraria; apoyar proyectos de colonización; intensificar la producción ganadera; mejorar y diversificar la producción silvícola y las industrias afines; contribuir al mejoramiento de los sistemas de comercialización; aumentar la acción en los proyectos de riego; y preparar planes de desarrollo regional.

A medida que el BID ha venido ampliando su participación en programas de desarrollo agrícola, ha visto la conveniencia de estrechar su colaboración con las actividades de capacitación del IICA, comenzando por la reforma agraria y al crédito agrícola. Los programas conjuntos que hemos venido desarrollando en esos dos campos --con apoyo del Proyecto 206 del Programa de Cooperación Técnica de la OEA-- han tenido pleno éxito. Por tanto, hemos iniciado conversaciones con el BID para ampliar esa cooperación a otros campos, incluyendo la organización de cursos para funcionarios nacionales sobre la preparación de proyectos específicos para financiación en campos en los cuales el IICA está trabajando, cuenta con experiencia adecuada, y tiene personal calificado.

Tendencia hacia la ayuda técnica multinacional

Comenzando por el Congreso de los Estados Unidos, hay actualmente tendencia a impulsar los programas multinacionales en mayor grado que los bilaterales. Sin embargo, la participación económica de los países desarrollados en los programas de los países en vías de desarrollo está muy lejos de tener el volumen requerido para dar un salto decisivo. En la Conferencia Mundial de la Sociedad Internacional para el Desarrollo (SID), que tuvo lugar en Washington en Marzo de 1968, conferencistas de diversos países, profesiones, y organizaciones coincidieron en reafirmar el papel esencial que juega la agricultura en los programas de desarrollo y la prioridad que debe tener en los programas de ayuda externa. Anotaron, sin embargo, la paradoja de que a pesar de haber avanzado considerablemente en los últimos 20 años en la metodología de la ayuda externa --que es compleja y difícil, y para ser efectiva requiere programas integrados a mediano y largo plazo-- es más frágil ahora el apoyo político a esa acción en los países avanzados que están en condiciones de prestar la ayuda.

Digitized by Google

Digitized by Google

Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnólogico

Afortunadamente, en el Continente Americano la Alianza para el Progreso ha tenido logros positivos en el campo económico y social. En 1967, la Alianza recibió un nuevo impulso cuando los Presidentes de América se reunieron en Punta del Este (Uruguay) y suscribieron una declaración que le dio una nueva dimensión al incorporar entre sus objetivos la modernización de la vida rural y señalar la necesidad de acelerar el desarrollo de la ciencia y de la tecnología.

Para darle expresión efectiva a la Declaración de los Presidentes, el Consejo Interamericano Cultural acordó en su Quinta Reunión Anual (Maracay, Venezuela, Febrero 1968) poner en marcha un Programa Regional de Desarrollo Educativo (financiado a través de un Fondo Especial que contará con una suma inicial de 10 millones de dólares) y un Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico (con una suma inicial de 15 millones de dólares).

El Centro de Enseñanza e Investigación del IICA en Turrialba fue escogido por el Grupo de Expertos en Ciencia y Tecnología que asesoró a la Secretaría General de la OEA en la preparación de las bases del programa, como uno de los centros de excelencia en América Latina. El IICA, por tanto, fue invitado, conjuntamente con representantes de la Universidad Agraria del Perú, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Universidad de Buenos Aires en Argentina, la Escuela Superior de Agricultura, en Piracicaba, de la Universidad de Sao Paulo en Brasil, el Instituto Colombiano Agropecuario y la Universidad Nacional de Colombia, la Facultad de Agronomía, en Maracay, de la Universidad Central de Venezuela, a participar en una reunión que tuvo lugar en San José, en Octubre de 1967, para sentar las bases de un programa multinacional para el desarrollo de las ciencias básicas agropecuarias a nivel de postgraduación.

El Grupo Asesor reunido en San José señaló los campos siguientes como prioritarios, en su orden: suelos; nutrición, reproducción, y genética animal; fisiología, ecología y bases genéticas del mejoramiento vegetal; pestes y enfermedades; y dasonomía. Señaló al Centro de Turrialba, por la capacidad de su personal y la calidad de sus investigaciones, como participante en los programas multinacionales de suelos, zootecnia, y dasonomía indicando que en este último campo solo Turrialba está actualmente en condiciones de ofrecer enseñanza para graduados en la calidad requerida. Los grupos de la Zona Sur del IICA en La Estanzuela, Uruguay, y en Castelar, Argentina, fueron señalados como participantes en un consorcio integrado por el INTA y las Universidades de Buenos Aires y La Plata, para los programas de zootecnia, fisiología y ecología, y fitogenética.

La Secretaría General de la OEA acaba de aprobar este programa de ciencias básicas agropecuarias, para el cual ha destinado una

Digitized by Google

Digitized by Google

partida inicial de U.S. $ 600.000, para los primeros 18 meses, que serán invertidos en la forma propuesta por el Grupo Asesor reunido en San José, con las modificaciones introducidas por el Grupo de Expertos.

Programas internacionales de la Fundación Rockefeller

Otra evidencia clara de la creciente importancia de los programas científicos en el desarrollo agrícola es la internacionalización de los programas sobre cultivos alimenticios básicos y ganadería que inició la Fundación Rockefeller en América Latina hace 25 años. La labor de la Fundación Rockefeller a través de sus programas cooperativos en México, Chile, Colombia y otros países es bien conocida. En Marzo pasado tuvo lugar en Nueva York un interesante simposio auspiciado por la Fundación Rockefeller, en el cual se destacó la contribución decisiva de los programas de creación de variedades mejoradas de cultivos alimenticios en las campañas para conquistar el hambre. En los últimos años, la Fundación ha establecido centros internacionales para el arroz en Filipinas, y para el maíz y el trigo, en México. Con la colaboración del Gobierno de Colombia y del Instituto Colombiano Agropecuario, está estableciendo en Palmira, Valle del Cauca, un Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT).

Como Ministro de Agricultura de Colombia tuve el privilegio de contribuir a la creación del CIAT, consciente de la necesidad que tiene América Latina de redoblar sus esfuerzos para estudiar a fondo la mejor utilización de los trópicos, y convencido, como estoy, de que será un valioso complemento de las actividades de desarrollo institucional que lleva a cabo el IICA. He aceptado, complacido, la invitación que me han hecho para servir en la primera Junta Directiva del CIAT, tanto por el interés que tengo de contribuir al desarrollo de este nuevo instrumento de acción en el campo de la investigación agrícola que estará al servicio de todos los países interesados en la utilización de los trópicos, como para propiciar la acción complementaria del CIAT y el IICA.

Relaciones con la FAO

Nuestras relaciones con la FAO, consolidades mediante el convenio de cooperación que firmamos con el organismo mundial según le informó a la Junta Directiva en Río de Janeiro el Director General Encargado, son cada vez más estrechas y cordiales. La creciente cooperación constructiva entre el organismo mundial y el regional interamericano es fruto lógico del interés de ambas organizaciones en colaborar con los Estados americanos en sus programas de desarrollo agrícola. La FAO, como agencia ejecutora del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas para los proyectos agrícolas, tiene en marcha un buen número de programas de ayuda directa para las instituciones de educación agrícola superior, lo cual es de particular interés para nuestros programas cooperativos de educación avanzada.

Digitized by Google

Digitized by Google

Además, como la FAO es la agencia ejecutora del proyecto para el fortalecimiento de nuestra Escuela para Graduados, que comenzó en enero de 1964 y terminará en junio de 1970, las diversas divisiones de la FAO en Roma se mantienen en continuo contacto con nuestros programas de enseñanza postgraduación y de investigación, programas que han contribuído a orientar y a fortalecer. Dejamos constancia expresa de nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas y a la FAO -particularmente a la División de Instituciones que actúa como coordinadora del proyecto en Roma- por su eficaz contribución al fortalecimiento de nuestra Escuela para Graduados en Turrialba y al desarrollo de los cursos postgraduación de ingeniería agrícola en la Universidad Agraria, en La Molina, Perú y de Nutrición Animal y de Pasturas en el Centro de Investigaciones Agropecuarias "Alberto Boerger" del Ministerio de Ganadería y Agricultura del Uruguay, en La Estanzuela.

Tenemos la certeza de que bajo la dirección del Dr. A. H. Boerma, nuevo Director General de la FAO, y del nuevo Director Regional para América Latina que sea designado, se afianzarán aún más nuestros lazos de cooperación.

Colaboración con la UNESCO

También hemos estrechado nuestra colaboración con la UNESCO, especialmente en sus programas de Educación y Ciencias Agrícolas, a través del Comité Asesor de dicho programa, del cual formo parte. Por otra parte, hemos concedido una licencia sin goce de sueldo al Dr. Gerardo Budowski, Jefe del Departamento de Dasonomía del Centro de Turrialba, -quien ha sido eficaz colaborador de UNESCO en asuntos de Ecología y Recursos Naturales Renovables- para que colabore directamente en la organización de la Conferencia Mundial sobre el Uso Racional y la Conservación de los Recursos de la Bioesfera, que tendrá lugar en París en Septiembre de 1968.

Organismos especializados del sistema interamericano

Mantenemos una creciente colaboración con los otros organismos del sistema interamericano, como el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, con el cual colaboramos en sus seminarios sobre Ecología; el Instituto Panamericano del Niño, en cuyas reuniones técnicas y Conferencias Interamericanas participamos; y con la Comisión Interamericana de Mujeres con la cual colaboramos tanto en su Reunión de Montevideo como en el Seminario para Mujeres Dirigentes de América Latina, que tuvo lugar en San José, Costa Rica a principios de 1968.

Particularmente grato ha sido para nosotros colaborar cada día más estrechamente con la Organización Panamericana de la Salud en sus programas de nutrición humana, tanto los del Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP) -con el cual hemos mantenido estrecha colaboración a través de la Dirección Regional para la Zona Norte- como por conducto del Comité Asesor en Nutrición, del cual formo parte.

Digitized by Google

Digitized by Google

Centro Panamericano de la Fiebre Aftosa

Acaba de tener lugar en la sede de la Organización Panamericana de la Salud, en Washington, D.C., una importante Reunión Interamericana sobre el Control de la Fiebre Aftosa y otras Zoonosis, en la cual participaron 15 Ministros de Agricultura, incluyendo los de Guyana, Jamaica, el Reino de los Países Bajos, Trinidad y Tobago. El objetivo principal de la reunión fue darle carácter permanente al Centro Panamericano de la Fiebre Aftosa, que ha venido funcionando en San Bento, Brasil, desde hace quince años, como un proyecto del Programa de Cooperación Técnica de la OEA, bajo la dirección técnica y administrativa de la Organización Panamaericana de la Salud. Al IICA le complace que los Representantes de los Gobiernos de los Estados americanos le hayan dado pleno apoyo a la continuación de las importantes tareas de investigación, capacitación y asesoría técnica que ha tenido a su cargo el Centro y que la Organización Panamericana de la Salud mantenga sus programas sobre control de las enfermedades de los animales trasmisibles al hombre, que son un complemento indispensable de los programas de mejoramiento ganadero que se adelantan en América Latina.

Programas asociados con la AIA

La Asociación Internacional Americana, organización sin fines de lucro establecida por Nelson Rockefeller para promover el desarrollo económico y social de América Latina, con la cual hemos venido operando tres programas asociados -el primero a partir de 1958- de Información Popular, de Juventud Rural, y de Desarrollo Rural cesará sus actividades este año. El Programa Interamericano para la Juventud Rural continuará operando, sin embargo, bajo auspicios de la Fundación para los Clubes 4-H de los Estados Unidos, entidad a la cual le fue trasferido el programa -con la aprobación del IICA- el 13 de diciembre de 1967. En esa forma el PIJR, que se ha convertido en el motor de los programas de educación informal de los campesinos jóvenes, continuará sirviendo a América Latina con la eficacia que lo ha caracterizado. Ampliará ahora su radio de acción para colaborar no solamente con los servicios de Extensión sino también con las otras entidades interesadas en la juventud rural.

Hemos hecho arreglos preliminares con la Asociación Internacional Americana para asumir la responsabilidad de la fase final de los programas de Información Popular y de Desarrollo Rural, sin costo para el IICA. Con ese fin estamos preparando en la Dirección General, con uno de los funcionarios de campo de la AIA, un manual de información agrícola en el cual se recogerán las experiencias y los materiales utilizados en los cursos cortos ofrecidos con éxito durante varios años en Turrialba y en Montevideo. Por otra parte, el Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria posiblemente contará en Bogotá con los servicios de un especialista altamente calificado de la AIA para aprovechar su experiencia en la preparación

Digitized by Google

Digitized by Google

de proyectos de inversión y planes de desarrollo en crédito, reforma agraria, y otros aspectos del desarrollo rural.

Sea ésta la oportunidad para agradecer a la Asociación Internacional Americana, particularmente a su Junta Directiva, a su Vicepresidente Ejecutivo, y a sus Directores de Programas, la colaboración eficaz, franca, y leal que le prestó al IICA durante diez años de fructífera asociación a nuestros programas.

ACRI

El Instituto Norteamericano de Investigaciones para el Cacao (ACRI), que desde 1947 había venido apoyando nuestros programas de investigación sobre cacao en el Centro de Turrialba, terminó su ayuda el 30 de junio de 1967. El Centro de Turrialba, sin embargo, ha seguido operando el programa, aunque naturalmente en escala reducida, como parte de sus programas de diversificación agrícola y ha hecho mejoras importantes en la finca experimental "La Lola".

ACRI ha continuado dando su pleno apoyo al amplio programa de investigaciones sobre el cacao que venimos operando en el Centro de Investigaciones que ha establecido en Itabuna, Bahía, la Comisión Ejecutiva del Plan de Recuperación Económico-Social del Cultivo de Cacao (CEPLAC) del Brasil, de acuerdo con el convenio que firmamos con ese organismo del Ministerio de Hacienda del Brasil en octubre de 1964. Los tres funcionarios profesionales internacionales asignados actualmente por el IICA a Itabuna (el Director Técnico, un fitogenetista, y un fitofisiólogo) con fondos aportados por ACRI y por CEPLAC, han desarrollado una importante labor de investigación, especialmente sobre la producción de variedades mejoradas, el ritmo del crecimiento vegetativo y la floración del cacao, y la evaluación de la resistencia a las enfermedades de los cultivos de diversificación: frijol, arroz, y yuca, principalmente. Los tres funcionarios internacionales del IICA movilizan la planta de 130 profesionales brasileños de CEPLAC dedicados a la Investigación y la Extensión.

Hemos venido colaborando con CEPLAC y con el Gobierno del Brasil en la elaboración de un anteproyecto que ha sido presentado al Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, para intensificar los trabajos de diversificación, que está siendo analizado actualmente por la FAO.

CEPLAC ha manifestado interés en duplicar su aporte al IICA para agregar otros tres profesionales internacionales al programa de Itabuna, en Suelos, en Administración Rural y en Extensión y Comunicación. En esa forma, la región cacaotera de Bahía, una de las más importantes del mundo, se está convirtiendo en un programa piloto de mejoramiento de la productividad y diversificación de la producción a escala regional. Continuaremos colaborando con ese programa por el interés que la experiencia tendrá para otras áreas tropicales de América Latina.

Digitized by Google

Digitized by Google

AID

Lamentamos positivamente que, por los compromisos crecientes que Estados Unidos tiene y por los recortes sustanciales que sufrió este año el programa de ayuda externa bilateral en el Congreso de los Estados Unidos, el contrato que tenemos con la Agencia Internacional para el Desarrollo haya entrado en su fase final, para concluir el 31 de diciembre de 1969.

El contrato se inició a partir de 1955 con una de las agencias antecesoras de AID. Consideramos de mutua conveniencia que el organismo multinacional interamericano le prestara servicios de capacitación y asesoramiento, desde el Centro de Turrialba, a los programas bilaterales en los campos de la comunicación, la extensión (incluyendo la educación para el hogar y la juventud rural) el café, el cacao, y los pastos, a través de las misiones de operaciones de Estados Unidos en cada país. El programa ayudó a consolidar la posición y el prestigio del IICA como organismo interamericano. En febrero de 1965 fue transformado en un programa de enseñanza para graduados ya que, por una parte, el Gobierno de Estados Unidos estaba terminando sus programas de asistencia técnica directa en América Latina para orientarlos más bien hacia préstamos para el desarrollo; y por otra parte, el propio IICA estaba reorientando sus programas al desarrollo de las instituciones de los Estados miembros.

El nuevo contrato con AID nos permitió, durante tres años:

a) Reforzar el programa de enseñanza para graduados en extensión, en el Centro de Turrialba, que ha formado más de 150 extensionistas de todos los países latinoamericanos.

b) Mantener un programa de mejoramiento de las facultades de educación para el hogar, desde Turrialba y desde La Molina.

c) Iniciar un nuevo programa, único en su género en América Latina, a nivel postgraduación, para preparar personal profesional en el análisis, la utilización, y la evaluación de los recursos naturales, económicos y sociales de los programas de desarrollo integral.

d) Descentralizar los programas de comunicación para colocar a los comunicadores al lado del equipo de extensión en Turrialba, del equipo de reforma agraria en Bogotá, y del equipo que está colaborando con la Universidad Agraria en su nuevo programa de comunicación al nivel postgraduación, en La Molina.

e) Iniciar un programa de gran impacto sobre metodología de la enseñanza, que ha tenido entusiasta acogida por parte

Digitized by Google

Digitized by Google

de los profesores universitarios. Aunque ha tenido su sede en la sede de la Dirección Regional para la Zona Andina, en La Molina, ha prestado servicios a las otras dos Direcciones Regionales.

La Agencia para el Desarrollo Internacional contribuyó eficazmente, primero a través de los cursos cortos del SIC en Turrialba y posteriormente a través de los comunicadores citados, al reconocimiento que tiene hoy en América Latina la comunicación como un instrumento esencial para los programas de educación y de desarrollo rural.

Afortunadamente hemos logrado hacer los ajustes presupuestarios y los traslados requeridos en las Direcciones Regionales para continuar los programas de comunicación y de metodología de la enseñanza con nuestros propios recursos. Desafortunadamente, debido a la extrema estrechez presupuestal con que opera el Centro de Turrialba, no hemos podido absorber los seis profesores del Centro de Enseñanza e Investigación (CEI), en educación para el hogar, comunicación, y educación para la extensión, financiados por el Contrato con AID. Para continuar en su forma actual, después del 30 de junio, el programa de extensión del Departamento de Economía y Ciencias Sociales de la Escuela para Graduados, hubiera sido necesario agregar una partida de U.S. $ 150,000 al presupuesto del Centro de Turrialba, por encima de la proyección presupuestal fijada por la Junta Directiva.

Sin embargo, en el cuerpo básico permanente del Centro de Turrialba --autorizado en principio por la Junta Directiva en su Quinta Reunión Anual (Bogotá, abril de 1966)-- están incluidos un extensionista, al nivel del doctorado, y un comunicador que, según explicaré más adelante, podrán mantener el liderazgo del IICA como instrumento innovador en materia de extensión agrícola en América Latina, como parte de un programa integrado de desarrollo rural.

Esperamos poner en marcha un programa de desarrollo rural integral, antes de que termine la ayuda de AID al Programa de Recursos para el Desarrollo --que apenas acaba de graduar sus primeros alumnos al nivel de Magister Scientiae-- para incorporarlo al Programa Regular en su forma actual o como parte del nuevo programa.

Debo señalar que la terminación del Contrato con AID coincide con un renovado interés de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos en los programas del IICA. Atendiendo una invitación que hicimos a AID a través del Coordinador Adjunto de la Alianza para el Progreso del Departamento de Estado de los Estados Unidos, dos altos funcionarios de AID en Washington visitaron recientemente nuestras principales oficinas de campo para informarse sobre el terreno de los resultados que ha tenido la política de la Nueva Dimensión. Creemos que regresaron con renovada confianza sobre el papel del IICA en el desarrollo de la agricultura en América Latina

Digitized by Google

Digitized by Google

a través del fortalecimiento de las instituciones de educación avanzada, de investigación, y de desarrollo rural y de reforma agraria de cada país. Esperamos que esas visitas por parte de funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos --que es el país que contribuye con con un aporte mayor al funcionamiento del IICA-- sean periódicas en el futuro, en la seguridad de que redundarán en el fortalecimiento de nuestros programas cooperativos regionales y de nuestros centros de apoyo de educación e investigación, de acuerdo con la política fijada por la Junta Directiva.

PROGRAMA DE EDUCACION AVANZADA

Recursos

La educación avanzada ha sido y sigue siendo la primera prioridad en nuestros programas de acción. En el proyecto de programa-presupuesto para 1968-1969, proponemos invertir en el Programa Básico I, Educación Agrícola los mayores recursos financieros, tanto totales (U.S. $ 1.824.000 o sea el 32.24%) como los financiados con cuotas de los Estados miembros (U.S. $ 964.025 o sea 28% del total).

Un total de 16 funcionarios profesionales internacionales financiados con fondos de cuota le dedican más del 70% de su tiempo a los proyectos de educación en las tres Direcciones Regionales; 24 profesionales del Centro de Turrialba le dedican la mitad de su tiempo a la enseñanza en la Escuela para Graduados.

Cursos intensivos para egresados universitarios

Las raíces del Programa de Educación Avanzada se remontan al año 1946, cuando iniciamos los cursos para graduados en Turrialba, que fue la primera Escuela para Graduados en ciencias agrícolas establecida en América Latina. En 1951, al ser aprobado por el Programa de Cooperación Técnica de la OEA el Proyecto 39 sobre enseñanza técnica para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural --que presentó el IICA-- iniciamos una vasta actividad de enseñanza fuera de Turrialba. Comenzamos a ofrecer en los diversos países, con la colaboración de las facultades de agronomía y de otras instituciones nacionales, una serie de cursos intensivos, principalmente para profesionales egresados de las universidades, para capacitarlos mejor en campos poco conocidos entonces en las instituciones de educación agrícola superior de América Latina tales como la administración rural, el uso económico de la tierra, la educación de extensión, la educación para el hogar, la bibliotecología, la comunicación, la ingeniería agrícola, la biometría, la fisiología vegetal, los cultivos hortícolas, las pasturas, la nutrición animal, las relaciones planta-agua-suelo, y la sociología del desarrollo.

Cuando iniciamos la absorción del Proyecto 39 al programa regular del IICA, presentamos al Programa de Cooperación Técnica de la OEA otros proyectos educativos, el

Digitized by Google

Digitized by Google

Proyecto 201, sobre crédito agrícola, que inició operaciones en 1961 con sede en México; y el Proyecto 206, sobre reforma agraria, que inició sus cursos en 1962 con el apoyo del Centro Interamericano de Reforma Agraria (IICA-CIRA), 1/ establecido en la Ciudad Universitaria, en Bogotá, Colombia. En esa forma el IICA se convirtió en un instrumento innovador en dos campos más que son esenciales para acelerar el desarrollo económico, político y social de América Latina.

Según le informó a la Junta Directiva en Río de Janeiro el Director General Encargado, a partir del 1º de Julio de 1967, por disposición del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), los Proyectos 201 y 206 fueron refundidos en un solo Proyecto de Desarrollo Rural y Reforma Agraria. Aunque concordamos con esa fusión, ya que cada vez estamos orientando más nuestros programas hacia el desarrollo rural integral, lamentamos que el presupuesto de este Proyecto integrado, que suma U.S. $ 530.000 sea insuficiente para atender debidamente las necesidades en el campo del crédito agrícola y para atender la parte esencial de la capacitación y los estudios en comercialización que es, sin duda alguna, el cuello de botella del desarrollo agrícola de América Latina.

En 1965, Turrialba se vinculó más directamente con los programas nacionales y aumentó su capacidad de enseñanza cuando el IICA firmó el contrato con el organismo de ayuda exterior del Gobierno de los Estados Unidos al cual me referí atrás. A partir de 1967, y según lo recomendado por la Comisión Ad-Hoc nombrada por la Junta Directiva que se reunió en San José en Junio de 1965 para estudiar el futuro desarrollo del Centro de Turrialba, la Escuela para Graduados ha venido ofreciendo cursos intensivos para investigadores a cargo de los programas de frijol y de pasturas en Centro América y para los profesores universitarios de toda América. Por ejemplo, han tenido lugar en el Centro de Turrialba, con muy buen éxito, cursos trimestrales de refrescamiento para profesores de fisiología y para profesores de suelos, enviados por las tres Direcciones Regionales.

Los cursos intensivos para egresados universitarios ofrecidos tanto en Turrialba como en el IICA-CIRA y en las tres Direcciones Regionales han tenido un gran impacto acumulativo. Hasta fines de 1967 habíamos ofrecido en todo el Continente más de 500 cursos de ese tipo en los cuales habían participado casi 13.000 profesionales. No hemos hecho una evaluación completa de los resultados de este aspecto de nuestro programa de educación, pero creemos que su impacto ha sido sustancial en el mejoramiento de las instituciones de educación, de investigación, y de desarrollo rural de los Estados miembros.

1/ El año pasado pasó a ser Centro Interamericano de Desarrollo Rural y de Reforma Agraria.

Digitized by Google

Digitized by Google

Muchos de esos cursos han dado origen a cátedras permanentes en las facultades de agronomía y en otras instituciones de educación agrícola superior o han contribuido al mejoramiento de los métodos de enseñanza; otros han sido la base de modificaciones importantes en los planes de estudio; aún otros han demostrado en forma práctica la importancia de acoplar la enseñanza con la investigación, y de vincular la enseñanza a la solución de los problemas del desarrollo rural en el campo mismo. También --y tal vez esto ha sido lo más importante-- han creado inquietud por esas nuevas disciplinas y han encaminado un buen número de profesionales a seguir estudios avanzados en Turrialba y en otros Escuela para Graduados.

Fortalecimiento de las instituciones de educación agrícola superior

Los cursos cortos intensivos, naturalmente, son apenas una medida temporal para mejorar la preparación de los profesionales ya egresados de las Universidades. La solución permanente radica en el mejoramiento de las instituciones mismas. No en unos pocos países para señalarlos como modelos, sino en cada uno de los países, comenzando donde están, con los recursos que tienen, y ayudándoles paso a paso --durante un período sostenido y prolongado, sin desmayar ante los inevitables altibajos-- a mejorar gradualmente sus propias instituciones. Por eso al proponer y poner en práctica la política de la Nueva Dimensión, iniciamos en cada una de las Direcciones Regionales programas cooperativos para el fortalecimiento de las facultades de agronomía y de otras instituciones de educación superior, programas que han tenido muy buenos resultados en el corto tiempo que han operado.

Por ejemplo, la Dirección Regional para la Zona Norte, que presta ayuda al Consejo Superior Universitario Centro Americano (CSUCA) y trabaja directamente con su Comisión Permanente de Educación Agrícola Superior --integrada por los Decanos de Agronomía-- ha participado activamente en: un plan de acción para el mejoramiento del profesorado; la reestructuración de los planes de estudio y la adopción de un curriculum común a todas las facultades; la elaboración del plan para llegar gradualmente a la semi-especialización a nivel regional en campos tales como la zootecnia y la economía agrícola; la incorporación de la sociología rural y de otras materias claves al plan mínimo de estudios de las facultades; el mejoramiento de la metodología de la enseñanza; y en otros asuntos igualmente importantes.

Dada la conveniencia de acelerar el proceso de integración de las facultades de agronomía a la universidad, la Zona Norte ha colaborado con UNESCO y con el Banco Mundial en el estudio de los aspectos agrícolas de préstamos a universidades del área y ofrecerá, con el BID, un primer curso sobre administración de universidades, formulación y evaluación de proyectos de inversión.

Digitized by Google

Digitized by Google

Por su parte, la Dirección Regional para la Zona Andina ha profundizado en el diagnóstico de la situación de la educación agrícola superior en el área, como base de un plan de acción para el fortalecimiento de las instituciones; ha avanzado en el planeamiento de un sistema de autoanálisis y acreditación institucional; colaboró en la organización de la Tercera Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, en el Seminario Latinoamericano para Profesores de Genética y Fitomejoramiento, y en el Symposium sobre la Nueva Educación Universitaria en el campo de las Ciencias Agropecuarias, actividades éstas auspiciadas por el IICA; ha tenido un éxito marcado con los cursos sobre metodología de la enseñanza; y ha tenido a su cargo el Programa de Textos y Materiales de Enseñanza, financiado con la ayuda de la Fundación Kellogg, al cual me referiré más adelante.

La Dirección Regional para la Zona Sur ha reforzado su programa de fortalecimiento de las facultades de agronomía y otras instituciones de educación agrícola superior, incluyendo las facultades de ingeniería forestal, como complemento de la magnífica labor que ha venido realizando en los programas de educación al nivel de postgraduación. Ha dado tres cursos sobre técnicas de enseñanza en la universidad; ha contribuido eficazmente al mejoramiento de las bibliotecas de las instituciones de educación agrícola superior en Brasil; y está dando asistencia a las Facultades de Agronomía de Asunción (Paraguay), Pelotas (Brasil) y Montevideo (Uruguay). Próximamente, la Zona Sur va a llevar a cabo la primera reunión de decanos, para trazar un programa de acción.

Enseñanza al nivel postgraduación

La labor pionera del Centro de Turrialba ha sido altamente reproductiva, como lo señala la evaluación que efectuó en 1966 el Dr. Gerardo Naranjo como tesis de grado para obtener su doctorado en educación en la Universidad del Estado de Michigan.

Las entrevistas realizadas con una muestra de 128 graduados de Turrialba señalaron como puntos fuertes de la Escuela para Graduados: una combinación ideal de enseñanza e investigación; muy buenas facilidades de bibliotecas; profesorado con erudición y doctorado; y muy buen ambiente, facilidades y actitud científica para llevar a cabo investigación y enseñanza.

El 70% de los egresados de Turrialba manifestaron que tenían un alto grado de permanencia o estabilidad de sus respectivas ocupaciones especializadas, como resultado de la educación recibida, aunque consideraron que los sueldos que recibían no reflejaban adecuadamente su mejor preparación. El 60% de los egresados presta servicios en diferentes agencias gubernamentales, universidades y otras instituciones educacionales; un 20% ocupa posiciones de prestigio de alcance internacional; el resto trabaja en organizaciones particulares. El 22% de los egresados había logrado continuar sus estudios avanzados para el doctorado en universidades de Estados

Digitized by Google

Digitized by Google

Unidos, que en el 82% de los casos habían aceptado sin reparos el título de Magister Scientiae como equivalente al Master of Science.

Desde su fundación hasta la fecha, 370 profesionales de América Latina han seguido estudios en la Escuela para Graduados del Centro de Turrialba. 1/ Además, 615 egresados universitarios han seguido cursos intensivos. Aunque el número de becados ha venido en aumento cada año y el Centro de Turrialba cuenta con facilidades para recibir el doble de alumnos, vimos la conveniencia de ampliar la acción del IICA iniciando programas complementarios para el desarrollo y fortalecimiento de escuelas para graduados en las universidades de los Estados miembros.

Con carácter experimental canalizamos la ayuda a las otras escuelas para graduados en cuatro formas diferentes. La primera, asignando personal altamente calificado del Centro de Turrialba para colaborar directamente en los cursos postgraduación de instituciones de gran prestigio, como la Escuela Nacional de Agricultura, en Chapingo, México y la Universidad Agraria en La Molina, Perú. La segunda, ayudando directamente a universidades de prestigio a ofrecer cursos a nivel de Magister en campos nuevos de utilidad para profesionales de otros países, como ha sido el caso de los cursos de ingeniería agrícola --que están en su etapa de organización-- y de comunicación en La Molina. La tercera, ayudando al establecimiento de cursos postgraduación en los países donde las universidades y los centros de investigación han tenido suficiente desarrollo para ofrecer enseñanza avanzada aunando esfuerzos a través de programas cooperativos regionales, como lo ha hecho con muy buen éxito la Zona Sur. La cuarta, abriendo ramales de la Escuela para Graduados de Turrialba en otros países, como ha sido el caso del programa de enseñanza para graduados en nutrición animal y pasturas que hemos venido operando en el Centro de Investigaciones Agrícolas "Alberto Boerger" del Ministerio de Ganadería y Agricultura del Uruguay en La Estanzuela, donde tiene su sede nuestro Centro de Investigación y Enseñanza para la Zona Templada.

Después de seis años de experiencia durante los cuales ponderamos las ventajas y desventajas de los diversos sistemas, hemos llegado a la conclusión preliminar de que debemos concentrar nuestros recursos en dos tipos de programas. El primero, la operación de centros propios de enseñanza, de tipo experimental, donde podemos controlar los diversos factores tendientes a introducir innovaciones imaginitativas y creadoras, anticipándonos a las necesidades del desarrollo de América Latina; siendo nuestros propios centros,

---

1/ De estos 283 han obtenido ya su título de Magister Agriculturae o Magister Scientiae; 58 están en proceso de obtenerlo y los 29 restantes no tienen opción al título.

Digitized by Google

Digitized by Google

podemos garantizar alta calidad y operar los programas durante el tiempo requerido para que los países miembros adopten las innovaciones institucionales introducidas. El segundo, a través de programas cooperativos regionales, como el de la Zona Sur, en el cual el IICA sirve como agente catalítico regional y provee el común denominador de calidad; dentro de esa modalidad de operación, las universidades ofrecen sus propios programas, con sus propios recursos -con sólo una ayuda financiera limitada de parte nuestra- y otorgan sus propios títulos.

El caso del Programa Cooperativo de Educación Agrícola Superior de la Zona Sur es elocuente. El primer curso al nivel de Magister Agriculturae -en fitopatología- ofrecido dentro del Programa Cooperativo se inició en la Universidad de La Plata, Argentina, en abril de 1964. Hasta la fecha, las universidades de Argentina, Brasil, y Chile que participan en el programa han ofrecido más de 30 cursos postgraduación con una matrícula total de 573 alumnos. Actualmente están en su fase final ocho cursos regulares de la Escuela de Agricultura "Luiz de Queiros" de la Universidad de Sao Paulo, Piracicaba, con 62 alumnos regulares y 37 especiales; y el curso de genética y mejoramiento, ofrecido por la Universidad de Chile, con nueve alumnos.

Actualmente, se están desarrollando 15 cursos regulares postgraduación, de 18 meses de duración, sobre tecnología de alimentos, en Santiago, Chile; sobre genética y fitomejoramiento, fisiología vegetal, patología animal, y maquinaria agrícola, en Castelar, Argentina; 10 cursos sobre ciencias sociales rurales, entomología, experimentación y estadística, fitopatología, fitotecnia, genética y fitomejoramiento, mecánica de motores y maquinaria agrícola, nutrición animal y pasturas, nutrición vegetal, y suelos, en Piracicaba, Sao Paulo; más los cursos de la Universidad Rural del Estado de Minas Gerais, en Vicosa y de la Universidad Rural, Kilómetro 47, Río de Janeiro, en Brasil. La matrícula actual en esos cursos es de 310 alumnos, de los cuales 188 corresponden a Piracicaba.

Desde la iniciación del Programa de 1964, se han matriculado en total 573 alumnos, incluyendo los 310 que cursan estudios actualmente.

La Escuela para Graduados que acaba de ser establecida en Castelar, Argentina, por las Universidades de Buenos Aires y de La Plata, y por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), es un buen ejemplo de la evolución en nuestros programas. A través de los cursos cortos del Proyecto 39, del Programa de adiestramiento en servicio del Area de Desarrollo de San Ramón en Uruguay, de los cursos regulares de la Escuela para Graduados en el Centro de Turrialba, y de los cursos para graduados del Programa Cooperativo de la Zona Sur , las instituciones mencionadas vieron la posibilidad de aunar recursos para establecer su propia Escuela para Graduados. Nos solicitaron que la dirigiéramos y la asesoraramos durante sus primeros cinco años, como lo estamos haciendo.

Digitized by Google

Digitized by Google

Obviamente, la acción del IICA en el campo de la enseñanza para graduados se tiene que seguir ampliando en dos direcciones. La primera, el Centro de Turrialba debe seguir innovando en campos tales como el desarrollo rural integral y ofreciendo un doctorado en campos tales como la dasonomía y los suelos tropicales, en los cuales la concentración de esfuerzos nos ha permitido ganar suficiente profundidad para entrar en la etapa doctoral que América Latina tendrá que desarrollar ahora a través de sus propias instituciones. La segunda, seguir extendiendo horizontalmente su acción, a través de programas cooperativos regionales, para multiplicar las facilidades de enseñanza para graduados en las universidades de América Latina que estén en condiciones de hacerlo.

Naturalmente, la Escuela para Graduados del Centro de Turrialba no puede ofrecer un doctorado contando solamente con sus propios recursos. Será necesario reforzar sus actividades mediante convenios con universidades de los Estados Unidos o de Europa que estén interesadas en contar con las facilidades de un centro tropical de investigación y enseñanza ya establecido y estén dispuestas a colaborar en un programa conjunto para ofrecer estudios doctorales. La Universidad del Estado de Michigan, en East Lansing, Estados Unidos, ha manifestado interés en un programa de esa naturaleza.

Programa de Textos y Materiales de Enseñanza

En 1958, con ayuda financiera de la Fundación Kellogg, iniciamos un Programa de Textos y Materiales de Enseñanza que ha contribuido significativamente al mejoramiento de la enseñanza en las instituciones de educación agrícola superior de América Latina mediante la preparación y publicación de textos originales, en campos donde no existían textos adecuados.

El Programa abarca tanto la ayuda financiera a autores escogidos para la terminación de manuscritos originales, como la financiación de su publicación a través de un fondo rotatorio. En los diez años que ha operado el programa hemos dado ayuda financiera a 24 autores (seis de los cuales reembolsaron los fondos suministrados ya que no pudieron terminar los manuscritos).

El Comité Asesor del Programa -que operó inicialmente con sede en el Centro de Turrialba y fue transferido posteriormente a la Dirección Regional para la Zona Andina en Lima- ha considerado más de 90 manuscritos. De estos, 62 fueron descartados por no ser adecuados para el programa, 11 fueron publicados como libros, 12 están actualmente en proceso de impresión o en su etapa final de revisión editorial, y seis están aún bajo consideración.

Si bien es cierto que la fase técnica del programa -la selección y revisión de manuscritos- ha cumplido el objetivo que perseguíamos, no hemos tenido el mismo éxito en el número de libros publicados y en el volumen de ventas. Esta fase del programa no encuadra dentro

Digitized by Google

Digitized by Google

de nuestra organización y experiencia y ha ido a la zaga. Por tanto, hemos propuesto a la Fundación Kellogg que al terminar la donación actual que --está en su último año-- nos otorgue una nueva donación, por cinco años, para desarrollar un programa conjunto con Franklin Book. Franklin Book es una organización sin finalidades de lucro establecida para promover la publicación de libros en escala internacional. Tiene su sede en la ciudad de Nueva York. Goza de una intachable reputación y ha tenido un éxito marcado en la publicación de libros técnicos en campos tales como la medicina, mediante préstamos que le hace a las empresas editoriales interesadas.

El nuevo sistema, que operaremos en forma descentralizada a través del Programa de Educación en cada una de las Direcciones Regionales y de la Escuela para Graduados del Centro de Turrialba --para darle más agilidad-- y que confiamos accederá a financiar la Fundación Kellogg, le dará mayor dinamismo al programa y nos permitirá publicar un mayor volumen de libros. En esa forma continuaremos otorgando ayuda financiera a autores escogidos, para la terminación de sus manuscritos, y mantendremos el Fondo Rotatorio para financiar la publicación de los libros preparados, pero dentro de la nueva modalidad de hacerlo a través de las casas editoriales establecidas otorgándoles préstamos. Abarcará dos campos nuevos: la promoción sistemática de la distribución y venta de los libros publicados por el propio IICA, que tendrá a su cargo Franklin Book; y la promoción bibliográfica, mediante la preparación y publicación de manuales sobre bibliotecología, bibliografías y obras agrícolas de referencia, y la organización de seminarios conjuntos para autores y editores.

Colaboración con ALEAS

En la Segunda Conferencia Latinoamericana de Educación Agrícola Superior (Medellín, Colombia, 1962) se acordó establecer la Asociación Latinoamericana de Educación Agrícola Superior (ALEAS). Ofrecimos hacernos cargo de la Secretaría Ejecutiva por considerar que ALEAS, como asociación profesional, es un complemento de nuestro Programa de Educación Avanzada.

La Asociación quedó formalmente constituida en la Tercera Conferencia que tuvo lugar en Piracicaba, Brasil en julio de 1966. La Secretaría Ejecutiva, que inicialmente funcionó en la Dirección Regional para la Zona Andina, en La Molina, Perú, opera actualmente en la Escuela para Graduados del Centro de Turrialba.

Esperamos tener en Turrialba, en julio próximo, por iniciativa del Ing. Leonel Robles, Director de la Escuela de Agricultura del Instituto Tecnológico de Monterrey (México) y actual Presidente de ALEAS, una reunión conjunta del Consejo Directivo de la Asociación con el Decano de Turrialba y los Vice-Decanos en Guatemala, Lima y Montevideo, de nuestra Escuela para Graduados. En esa reunión esperamos acordar mecanismos efectivos para una cooperación estrecha entre el IICA y ALEAS, incluyendo el futuro establecimiento de un sistema de acreditación de facultades, la organización de reuniones

Digitized by Google

Digitized by Google

regionales de decanos, la publicación de una revista sobre educación agrícola superior en América Latina, y los preparativos para la Cuarta Conferencia, que tendrá lugar en México en 1970.

PROGRAMA DE INVESTIGACION

La investigación es esencial para ofrecer estudios postgraduación y crear las innovaciones tecnológicas requeridas para modernizar la agricultura y acelerar el desarrollo económico. Afortunadamente, como he señalado atrás, hay hoy día una conciencia clara sobre lo anterior en América Latina como lo atestigua, por ejemplo, el nuevo Programa Regional sobre Ciencia y Tecnología, que está poniendo en marcha el Consejo Interamericano Cultural dentro de la Alianza para el Progreso.

Recursos

En el Programa-Presupuesto para 1968-1969 proponemos dedicarle U.S. $ 1.090.000 (o sea el 19.27%) de los recursos totales del IICA al Programa Básico II, Investigación; de estos, U.S. $ 637,368 provienen de las cuotas financiadas por los Estados miembros, o sea el 19% del presupuesto de cuotas.

Diez funcionarios profesionales internacionales pagados con fondos de cuota dedican su tiempo principalmente al Programa de Investigación en las tres Direcciones Regionales; siete le dedican el 100% de su tiempo y tres el 50%. En el Centro de Turrialba 24 profesores le dedican a la investigación la mitad de su tiempo. Es decir, contamos en total con 34 funcionarios profesionales internacionales pagados con fondos de cuota que le dedican la mayor parte de su tiempo a la investigación.

Evolución en el Centro de Turrialba

Desde que comenzó labores el IICA en el Centro de Turrialba hace 25 años, la investigación ha sido el apoyo fundamental de la enseñanza. Por ello, la mayor parte de la investigación se hace en función de la enseñanza. Con excepción de los programas de investigación financiados principalmente con fondos destinados para esa finalidad en programas financiados con donaciones, contratos, y convenios con otras entidades, el Centro de Turrialba rara vez ha contado con fondos suficientes de las cuotas de los Estados miembros para investigar a fondo los principales factores que afectan la utilización de los trópicos para fines agrícolas, ganaderos y forestales.

Por ejemplo, durante veinte años, hemos hecho en Costa Rica investigaciones importantes sobre cacao que, combinadas con los cursos intensivos, las reuniones técnicas interamericanas de cacao, y el

Digitized by Google

Digitized by Google

programa de intercambio de informaciones dieron a Turrialba liderazgo indiscutible como el motor del mejoramiento de la producción de cacao en América Latina. Como expliqué atrás, ACRI suspendió el año pasado su ayuda al programa de cacao de Turrialba, pero la ha continuado en Itabuna, Bahía (Brasil), donde estamos colaborando directamente con CEPLAC en un extenso programa de investigación, mejoramiento y diversificación de ese cultivo. El Programa ha estado bajo la dirección de un antiguo y destacado funcionario profesional internacional del IICA, que fue uno de los pioneros de las investigaciones, sobre fisiología del cacao en América, en el Centro de Turrialba. Dos ex-alumnos de la Escuela para Graduados, del Centro de Turrialba, que posteriormente se vincularon al personal profesional internacional del CEI y se han convertido en autoridades reconocidas en los campos de la genética, la fisiología y mejoramiento del cacao; han prestado servicios, también en Itabuna. En esa forma, los programas de Turrialba y de Itabuna han estado entrelazados técnicamente.

Desde 1957 venimos efectuando en Turrialba investigaciones básicas sobre radiobotánica y citogenética en diversas plantas tropicales, especialmente el frijol, la yuca (manihot), el cafeto, el cacao y el banano; sobre esterilización, por radiación, de la mosca del Mediterráneo de los frutales y del minador del cafeto y del tórsalo o nuche del ganado; y sobre la composición química y las propiedades físicas de los suelos tropicales. Son estudios sólidos que han permitido a los estudiantes de la Escuela para Graduados efectuar investigaciones para su tesis de grado en esos campos. Tales investigaciones han sido posibles gracias a una donación, sostenida durante todo este tiempo, de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos.

Durante unos pocos años efectuamos investigaciones sobre mejoramiento, métodos de cultivo y enfermedades del café. En Turrialba se han formado profesionales de América Latina que hoy son líderes de la producción diversificada. El programa que tuvimos en el pasado fue financiado casi exclusivamente con fondos aportados por otras organizaciones.

Actualmente en Turrialba sólo mantenemos la colección de tipos y variedades, tal vez la más importante que existe en América-- utilizamos el cafeto como indicador en estudios básicos sobre radiación, fisiología y suelos en el Programa de Energía Nuclear, pero no tenemos un programa de investigación sobre café. En cambio, estamos sentando las bases para que el Centro de Turrialba participe activamente en los aspectos de capacitación, investigación y asesoría técnica en los programas de diversificación en las regiones cafeteras. A este respecto, es estimulante la labor que está desarrollando la Municipalidad del Cantón de Turrialba con la asesoría del Centro de Turrialba en un programa de diversificación que incluye cultivos como la macadamia, la siembra de pinos y otras especies forestales comerciales, y la cría de tilapias en estanques.

A pesar de la crónica estrechez de fondos para la investigación que aqueja el Centro de Turrialba, hemos podido realizar estudios

I.I.C.A. BIBLIOTECA BOGOTA
Digitized by Google

Digitized by Google

importantes gracias a la visión y el esfuerzo de profesionales con imaginación creadora, que fueron a su vez formadores de hombres y concentraron las tesis de sus estudiantes en investigaciones que han permitido acumular un cuerpo útil de conocimientos para mejorar la producción agropecuaria. Jorge de Alba en la selección y el mejoramiento del ganado criollo para leche y en la nutrición animal (con la colaboración de John Bateman); Leslie Holdridge, Joseph Tosi y Gerardo Budowski en ecología y dasonomía; Jorge León en botánica de las plantas tropicales; Manuel Elgueta en fitotecnia; Ernesto Cásseres en el mejoramiento de las hortalizas y los frutales; Mario Gutiérrez Gutiérrez en mejoramiento del maíz y del frijol; Julio Morales en economía de la producción; Antonio Arce en sociología del desarrollo; Fernando del Río y Joseph Di Franco en extensión para el desarrollo; Rogelio Coto en información y Juan Díaz Bordenave en comunicación --para citar sólo unos ejemplos-- han sido todos pioneros en su campo en América Latina.

El hecho de que ninguno de ellos trabaje actualmente en Turrialba -donde demostraron su capacidad y su talento- es algo que amerita un sobrio análisis por parte de todos nosotros. Según lo dispuesto por la Junta Directiva de concentrar las actividades del Centro de Turrialba para ganar en profundidad y producir mayor impacto, estamos formando nuevos equipos de mucha categoría en suelos, en dasonomía, en cultivos alimenticios, en nutrición animal y pastos y en desarrollo rural integral. Pero tenemos que darles la seguridad de que su dedicación y su esfuerzo no serán en vano. Los hombres hacen las instituciones. Una institución que no pueda retener a sus hombres más capaces por inseguridad sobre su futuro como investigadores y como maestros de generaciones, fallaría gravemente en el requisito más importante para obtener resultados sólidos en la investigación y la enseñanza: la estabilidad institucional.

En esta labor hemos contado con la ayuda eficaz del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas, a través de la FAO, que nos ha permitido reforzar el profesorado, adquirir equipo valioso, obtener libros para la biblioteca, enviar a nuestros profesores jóvenes a seguir estudios avanzados para terminar su doctorado; y reunir grupos de expertos para que nos ayuden a examinar nuestros programas de enseñanza en relación con las necesidades de América Latina.

Esa concentración de esfuerzos nos ha permitido mejorar la calidad y acrecentar el prestigio de la Escuela para Graduados del Centro de Turrialba, que en esa forma ha podido aumentar su efecto catalítico, innovador, multiplicador, y promotor. Es esencial, por tanto, seguir capitalizando en esa política ya fijada por la Junta Directiva y puesta en marcha con éxito cada día más evidente, teniendo en cuenta que el desarrollo institucional es complejo y requiere tiempo para producir cambios. Para que esa política rinda frutos positivos, es indispensable darle tiempo suficiente y efectuar exámenes regulares cada año, como hacemos con las otras unidades y programas. Así podremos apreciar los avances positivos que se hayan

Digitized by Google

Digitized by Google

logrado y analizar los obstáculos que se hayan presentado, para que la Junta Directiva pueda tomar las disposiciones que sean necesarias para que esa evolución paulatina y gradual se consolide y avance.

Evolución en las Direcciones Regionales

Hasta que comenzó el Programa Ampliado en el año fiscal 1963/1964, las Direcciones Regionales --que hasta 1960 habían sido solamente Oficinas de Zona del Proyecto 39 del Programa de Cooperación Técnica de la OEA y no contaban con ningún funcionario profesional internacional pagado con cuotas de los Estados miembros-- dedicaban casi la totalidad de su personal y de sus recursos, por la naturaleza del Proyecto 39, a la capacitación intensiva a través de cursos cortos y de adiestramiento en servicio. Aún así, la Zona Sur fue pionera en América Latina en la aplicación de las investigaciones de economía agrícola al desarrollo, en el Area de Demostración de San Ramón, Uruguay; la Zona Andina inició estudios sobre zonas áridas en La Molina, Perú; y la Zona Norte efectuó investigaciones sobre sociología del desarrollo en Cuba.

Al iniciarse el Programa Ampliado, las tres Direcciones Regionales intensificaron sus programas de investigación, tanto con fondos de cuota como con el refuerzo del Proyecto 206, (Reforma Agraria) del Programa de Cooperación Técnica de la OEA. La Zona Andina, por ejemplo, inició un programa de cultivos alimenticios que comenzó a formar bancos de germoplasma de tubérculos menores, seudocereales, quinua, yucas, arracacha, y viso (Mirabilis sp.); intensificó sus investigaciones sobre las relaciones planta-agua-suelo; y empezó unas investigaciones de gran importancia sobre la comunicación para el desarrollo.

Por su parte, la Zona Norte inició en 1964 un programa cooperativo de cultivos alimenticios, principalmente frijol y otro de pasturas, con el apoyo del Centro de Turrialba; comenzó ensayos de variedades de tomate y de yuca, con la colaboración del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas de México; efectuó investigaciones sociológicas como base de los programas de Desarrollo Rural y Reforma Agraria; en 1966 inició investigaciones económicas en relación con la integración económica y el mercado común centroamericano.

A su vez, la Zona Sur comenzó el programa de investigaciones sobre cacao ya mencionado; inició un buen programa de nutrición animal, pasturas y fertilidad del suelo, en La Estanzuela; siguió efectuando, con marcado éxito, estudios de campo sobre áreas de desarrollo, principalmente en Maipú (Chile), en el Estado de Río Grande del Sur (Brasil), y uno de colonización. Tuvo éxito sobresaliente en sus estudios sobre administración rural.

Digitized by Google

Digitized by Google

A pesar del éxito individual que tuvimos en algunos de esos programas de investigación, llegamos a la conclusión de que no era conveniente la dispersión de esfuerzos. Vimos que era reducido el impacto al asignar unos pocos profesionales internacionales para que colaboraran con unas pocas instituciones de investigación, cuando hay en América Latina por lo menos 200 estaciones agrícolas experimentales, muchas de las cuales forman parte de una red regional dirigida centralmente en cada país.

Funcionan ya en América Latina, con marcado éxito, organizaciones de investigación tan poderosas como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Argentina, el Departamento de Investigación y Experimentación Agropecuaria del Ministerio de Agricultura del Brasil, el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), el Instituto de Investigaciones Agrícolas de Chile, el Servicio de Investigación y Promoción Agraria del Perú (SIPA), y el Centro de Investigaciones Agronómicas de Venezuela, para citar sólo unos ejemplos. Lo lógico, por tanto, en una institución como el IICA que tiene como objetivo central de su Programa Básico de Investigación Agrícola el fortalecimiento de las instituciones de investigación de los Estados miembros, es volcar los esfuerzos hacia los programas cooperativos regionales en los cuales participan simultáneamente las instituciones de varios países, y enlazarlos con los programas de enseñanza y los de desarrollo rural, incluyendo los de extensión.

Programas Cooperativos Regionales

La Zona Norte ha dado la pauta a los programas cooperativos regionales de investigación agrícola. Dentro del marco y los mecanismos operativos del Tratado General de Integración Económica Centroamericana, y con el apoyo técnico del Centro de Turrialba, ha puesto en marcha un plan para la integración regional de los programas de investigación agrícola y pecuaria en Centro América, programa que ha tenido muy buena acogida y al cual nos hemos referido en anteriores informes a la Junta Directiva.

A través de la Zona Norte, el IICA colaboró activamente en la reunión preparatoria del Subcomité Centroamericano de Desarrollo Económico Agropecuario y en la Primera Reunión Conjunta de Ministros de Economía y Agricultura de Centro América, que tuvo lugar en Limón, Costa Rica, en octubre de 1965 y en la cual los Ministros acordaron: a) crear una Comisión Permanente de Investigación Agropecuaria de Centro América, y designar como secretaría de dicha Comisión a la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (SIECA); b) solicitar al IICA que brindara su colaboración técnica a la SIECA en el desarrollo de las actividades relacionadas con la integración agropecuaria y que elaborara un programa coordinado de investigación agropecuaria para los países centroamericanos; y c) fijar

Digitized by Google

Digitized by Google

como prioridades del programa regional de investigaciones, en su orden, los alimentos básicos, los productos de exportación, y los productos de diversificación agrícola.

Por encargo de la Dirección Regional para la Zona Norte, el Dr. Canuto Cardona Alvarez, Director de la División de Investigaciones y del Centro de Investigaciones Agropecuarias Tibaitatá del Instituto Colombiano Agropecuario que autorizó que prestara sus servicios como Consultor, la Zona Norte preparó un estudio titulado "La Investigación Agrícola y Pecuaria en Centro América. Sugerencias para un plan de cooperación, coordinación o integración regional". Este estudio sirvió como documento de discusión en la Primera Reunión de la Comisión Permanente de Investigación Agropecuaria de Centro América, que se reunió en San Salvador a principios de 1967 e hizo importantes recomendaciones a los Ministros de Agricultura y Ganadería sobre la organización de las investigaciones agropecuarias al nivel nacional y su integración al nivel regional. Además, la comisión solicitó al IICA la elaboración de un plan de integración de la investigación agropecuaria a nivel de programas para el Istmo Centroamericano, plan que fue elaborado también por el Dr. Canuto Cardona, como parte complementaria del informe anterior.

La Comisión Permanente tuvo su segunda reunión en Tegucigalpa (Honduras) a fines de noviembre de 1967. En esa reunión aprobó el reglamento de la Comisión, que está integrada por representantes oficiales en las disciplinas de investigación, extensión, educación agrícola superior, y planificación agropecuaria de cada uno de los países miembros del Tratado General de Integración Económica Centroamericana. El reglamento señala como de la Comisión "coordinar y orientar las actividades regionales de investigación y extensión agrícola y pecuaria y asesorar, en el campo de su competencia, a los organismos centroamericanos de la integración".

También en esa reunión, la Comisión debatió ampliamente las cuatro alternativas de organización de los programas de investigación en Centro América contenidas en el documento preparado por el IICA. Acordó que se organicen los programas, por cultivos afines y ciencias complementarias, todo unido para formar grupos de trabajo de manera que cada programa sea adelantado en forma integral, incluyendo los aspectos de extensión. Además, solicitó al IICA, a la SIECA y al Banco Centroamericano de Integración Económica, que realicen un estudio que comprenda sugerencias para el establecimiento y operación de programas integrales de investigación a nivel regional y señaló los términos de referencia del estudio. Solicitó que el estudio se inicie con los cereales, las leguminosas de grano, y el ganado de carne, incluyendo pastos y forrajes, de acuerdo con las prioridades acordadas por los Ministros de Agricultura.

Digitized by Google

Digitized by Google

Por otra parte, la Dirección Regional para la Zona Norte y el Centro de Turrialba han venido colaborando muy activamente en el Programa Cooperativo Centroamericano para el Mejoramiento de Cultivos Alimenticios (PCCMCA), ya que han desempeñado un papel preponderante en la investigación sobre frijol, cultivo para el cual el IICA fue designado como organismo coordinador.

Es evidente que existe ya una base institucional adecuada dentro del marco de la Integración Económica Centroamericana, para que los países del área puedan utilizar más eficazmente al Centro de Turrialba como ayuda a los programas regionales de Investigación Agropecuaria para Centro América. De este modo, el Centro se irá convirtiendo gradualmente en la base de un Centro Regional Tropical, como lo ha dispuesto la Junta Directiva en su Sexta Reunión Anual en Río de Janeiro sin perder su carácter interamericano.

Para acelerar ese proceso será necesario crear un Fondo Regional Centroamericano de Investigación y Enseñanza, con aportes tanto de los países centroamericanos como de otras entidades oficiales y particulares interesadas en el mejoramiento de la producción agropecuaria en Centro América, en la forma que indico en el Anexo 1.

La Dirección Regional para la Zona Sur ha dado pasos importantes para poner en marcha un Programa Cooperativo Regional para la Investigación Agrícola. La Segunda Reunión de la Comisión Preparatoria tuvo lugar en Buenos Aires (Argentina) en febrero de 1968, con la participación de los Directores de Investigación de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, y de otros representantes. La Comisión Preparatoria convocó para el mes de junio, en Río de Janeiro, a una nueva reunión para constituir la Comisión Permanente y aprobar su reglamento de trabajo. Igualmente acordó poner en marcha inicialmente dos proyectos de investigación: uno sobre cereales y otro sobre producción y nutrición animal.

Para iniciar esos trabajos cooperativos, la Zona Sur ha obtenido la colaboración de dos destacados investigadores del Instituto de Investigaciones Agrícolas de Chile quienes estudiarán la situación en cada uno de esos campos. Considero conveniente que este programa, para el cual tendremos que contar necesariamente con La Estanzuela como centro de apoyo, opere también en función de los programas de integración económica que se pongan en marcha en la región.

La Estanzuela fue durante muchos años un instituto fitotécnico de prestigio continental. Posteriormente, diversas circunstancias limitaron su desarrollo e impidieron su evolución. En los pocos años que hemos venido colaborando con el Gobierno del Uruguay para darle un nuevo rumbo a La Estanzuela, ha sido posible rescatar su prestigio anterior y convertirla en un centro de prestigio en las investigaciones y la enseñanza avanzada en el campo de la zootecnia y la nutrición animal. Por ejemplo, en La Estanzuela hemos

Digitized by Google

Digitized by Google

organizado tres simposios internacionales sobre pasturas, nutrición, y fertilidad de suelos, con la participación de 150 profesionales. Esos simposios sirvieron de base para la publicación de tres libros sobre los temas tratados. Como complemento de los simposios de La Estanzuela, en Chile ofrecimos otro sobre aspectos económicos de la investigación.

Como toda institución en proceso dinámico de desarrollo, La Estanzuela está siendo objeto actualmente de una revisión de su orientación y de sus programas, tanto por parte del Gobierno del Uruguay en lo que se refiere a sus programas nacionales, como por parte de nuestra Junta Directiva en lo que respecta a las actividades que hemos venido desarrollando allí como sede de nuestro Centro de Investigación y Enseñanza para la Zona Templada. Esa revisión nos dará pautas sobre La Estanzuela en cuanto a su programa de enseñanza para graduados, su programa de investigación, y su acción en la Zona Sur.

Por su parte, la Dirección Regional ha procedido a reorientar su programa de investigación. Ha descontinuado el sistema de asignar investigadores individuales para que efectuén investigaciones específicas y está efectuando un inventario básico de las instituciones de investigación de la Zona Andina, su organización, sus programas, y sus recursos físicos y humanos para sentar las bases de un programa cooperativo regional de investigación agropecuaria similar al que han puesto en marcha las otras Direcciones Regionales. Sería muy conveniente que ese programa se realizara dentro del marco de la integración económica regional que está poniendo en marcha el "Grupo Andino".

Aunque los programas aquí descritos han tenido como objetivo inicial la coordinación de la investigación, seguramente irán evolucionando, como comienza a ocurrir en la Zona Norte, hacia la coordinación de las actividades nacionales de investigación, extensión, y enseñanza agrícola --en función regional-- como recomendó la Junta Directiva en su Reunión de Río de Janeiro (Resolución IICA/JD-602-73).

La experiencia nos ha indicado que la coordinación de las actividades nacionales, para ser efectiva y eficaz, tiene que contar con centros de apoyo de carácter regional, como lo ha hecho el IICA. Igualmente, nos ha enseñado que para que esos programas puedan capitalizar inteligentemente en las experiencias de las instituciones en otros países fuera de la zona respectiva, tienen que articularse al nivel interamericano. Por tratarse de programas técnicos de investigación y enseñanza esa articulación no puede hacerse eficazmente desde las oficinas de la Dirección General; sólo puede hacerse con éxito a través de un sistema de centros básicos de apoyo, dependiente directamente de la Dirección General, como es el caso del CEI en Turrialba y del IICA-CIRA en Bogotá.

Digitized by Google

Digitized by Google

La agricultura en los trópicos

Es bien conocido que la gran revolución tecnológica que permitió modernizar la agricultura de los países de desarrollo económico avanzado hasta los niveles de alta eficiencia productiva que tiene hoy día se basó en los conocimientos científicos creados en los fuertes centros de investigación de los países situados en la Zona Templada. Nosotros creemos que en buena parte el atraso tecnológico de la agricultura en los trópicos americanos se debe principalmente a la carencia de fuertes centros de investigación. Los países de desarrollo económico avanzado de Europa Occidental invirtieron fuertes sumas en la preparación de investigadores de alto nivel y en el establecimiento y operación de importantes centros de investigación tropical en Africa y Asia. Sin embargo, esos esfuerzos se orientaron principalmente a los cultivos industriales de plantación, en los cuales lograron introducir tecnología avanzada, para su comercialización.

No ha ocurrido lo mismo, lamentablemente, en América Latina. Por razones que no comprendemos, no se ha hecho un esfuerzo regional sistemático, coherente, prolongado, profundo y efectivo para crear fuertes centros de investigación tropical en el Continente Americano con el apoyo decidido de los países avanzados económicamente del Contienente. Durante la Segunda Guerra Mundial, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos contribuyó a la iniciación de algunos programas de investigación tropical en América Latina. Posteriormente, a raíz de la histórica declaración del Presidente Truman, los sucesivos organismos de ayuda técnica exterior del Gobierno de los Estados Unidos han hecho esfuerzos importantes, pero mayormente sobre la ilusoria premisa de que se disponía de conocimientos suficientes y que bastaba con prestar asistencia técnica.

El informe sobre los problemas de alimentación mundial, preparado por el Comité Asesor Científico del Presidente de los Estados Unidos y publicado en mayo de 1967 señaló cuatro factores que limitan el progreso en los países en vía de desarrollo: uno, la escasez de personal entrenado adecuadamente para participar en esfuerzos nacionales de producción de cosechas; dos, la diferencia de concepto sobre los rendimientos de las plantas en las zonas templadas, donde los genetistas se han esforzado en obtener el máximo de rendimiento durante una estación fija, y en los trópicos, donde lo importante es obtener el máximo rendimiento por unidad de tiempo, ya que puede obtenerse más de una cosecha al año; tres, la capacidad muy limitada de los Estados Unidos en asuntos de agricultura tropical ya que no dispone de un cuerpo de científicos agrícolas especializados en la producción en los trópicos, ni tiene estaciones experimentales de primera categoría en los trópicos, ni las variedades de que dispone se adaptan generalmente a las latitudes tropicales; y cuatro, no existe ninguna agencia federal que pueda suministrar a los países en vías de desarrollo el tipo de ayuda

Digitized by Google

Digitized by Google

que necesitan, como, por ejemplo, líderes técnicos de primera categogría que pueda enviar por los períodos sustanciales de tiempo que son esenciales para tener éxito.

Para remediar esa situación, el Comité Asesor del Presidente propuso que los Estados Unidos establezca uno o varios institutos de investigación y capacitación, financiados por una de las agencias del Gobierno Federal, en territorio de los Estados Unidos o controlado por los Estados Unidos. O sea una propuesta similar a la que hizo hace un par de años la Academia de Ciencias de los Estados Unidos y acerca de la cual informé a la Junta Directiva.

Es evidente que hay un interés creciente en América Latina por conocer mejor los trópicos para utilizarlos mejor. Algunos países como Brasil, Colombia, México, Perú y Venezuela están invirtiendo sumas importantes para crear o ampliar sus centros de investigación y su red de estaciones experimentales en las regiones tropicales, tanto áridas como húmedas. Reuniones como la Reunión Internacional sobre Problemas de la Agricultura en los Trópicos Húmedos de América Latina, que tuvo lugar en Lima (Perú) y Belén do Pará (Brasil) del 22 de mayo al 4 de junio de 1966 --de la cual el IICA fue uno de los promotores y organizadores--- y el Seminario sobre el Desarrollo Rural en la América Tropical que tuvo lugar bajo auspicios de la Universidad de Cornell, en Ithaca, Nueva York (Estados Unidos) a fines de 1965, han aportado valiosos elementos de juicio sobre el ambiente tropical, sus problemas y sus soluciones. Por otra parte, a mediados de 1968 tendrá lugar en el Centro de Turrialba un Seminario sobre las posibilidades del desarrollo agrícola, ganadero, y forestal en los trópicos húmedos del Istmo Centroamericano, auspiciado por la Dirección Regional para la Zona Norte, en colaboración con SIECA.

Por la importancia que le atribuimos al estudio y la utilización adecuada de los trópicos, y de acuerdo con el deseo de la Junta Directiva de que el CEI en Turrialba se oriente más hacia la solución de ese tipo de problemas, hemos solicitado nuestra afiliación a la Organización para Estudios Tropicales (OTS), de la cual forman parte más de 20 universidades de los Estados Unidos interesadas en los trópicos, además de la Institución Smithsonian, y de la Universidad de Costa Rica, donde funciona la sede de campo. Vamos así a formalizar una fructífera relación que hemos tenido con la OTS desde su fundación hace pocos años. Por ejmplo, en marzo estuvieron en Turrialba tres grupos de profesores de universidades de los Estados Unidos y estudiantes postgraduación de la OTS interesados en estudiar las plantas cultivables en su ambiente tropical, los problemas de la dasonomía tropical, y determinados aspectos de biología tropical.

Por la misma razón, me he permitido presentar a la Junta Directiva una propuesta para establecer un Programa Cooperativo de

Digitized by Google

Digitized by Google

Desarrollo de los Trópicos, de tipo bi-zonal ya que formarían parte del mismo las instituciones de los países suramericanos interesadas en el desarrollo de las áreas tropicales, tanto húmedas como secas. Brasil y otros países suramericanos han manifestado particular interés en este programa que operaría en forma similar a como están operando actualmente dentro del IICA otros programas cooperativos regionales. Me he permitido proponer que una Comisión Técnica estudie la organización, localización y operación del programa y me presente un informe con anticipación suficiente para que el programa sea incorporado al Programa-Presupuesto a partir del período 1969-1970. El Centro de Turrialba, naturalmente será uno de los principales centros de apoyo del programa. Quiero recalcar que no se trata de crear un nuevo instituto, sino de organizar un programa cooperativo regional similar a los otros que hemos organizado y operamos ya con éxito. Brasil bien podría ser la sede de la Comisión Coordinadora del Programa ya que la mayor parte de los trópicos de América del Sur están dentro de su territorio.

Introducción de plantas y seminarios de semillas

Puesto que la Junta Directiva no consideró factible iniciar dentro del programa regular el Servicio Interamericano de Introducción y Domesticación de Plantas y Animales, sobre el cual me había pedido en su Cuarta Reunión Anual (Antigua, Guatemala, marzo de 1965) que hicieramos un estudio, hemos pasado a la FAO en Roma los estudios hechos para el IICA. Además, a pedido de la FAO daremos una licencia sin goce de suelo al funcionario más competente que tenemos en ese campo para que le ayude a poner en marcha el programa.

Al no contar el IICA con facilidades en este campo, hemos estado en contacto con las autoridades de investigación agrícola de Colombia y Venezuela para buscar otras fuentes de financiación para los Seminarios Panamericanos de Semillas, según la Resolución IICA/JD-602-17 aprobado por la Junta Directiva en su Sexta Reunión Anual en Río de Janeiro, que fue presentada por las delegaciones de Venezuela y Colombia.

ALAF

Hemos seguido dándole todo nuestro apoyo a la Asociación Latinoamericana de Fitotecnia por considerar que esa asociación profesional --que ya cuenta con cerca de mil socios-- es un complemento esencial de nuestro Programa de Investigación. La Secretaría Ejecutiva, que operamos a pedido de ALAF, había venido funcionando en las oficinas de la Dirección General en San José. En enero la trasladamos al Centro de Turrialba, para que tenga el sólido apoyo técnico de un grupo interamericano altamente calificado de investigadores provenientes de todos los países latinoamericanos .

Digitized by Google

Digitized by Google

Debo destacar que la VII Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, auspiciada por el Gobierno de Venezuela y la ALAF, tuvo lugar en Maracay, Venezuela, en agosto de 1967, con gran brillo. Participaron más de 500 profesionales de toda América Latina. En una de las sesiones plenarias tuve la honra de entregarle al Ingeniero Agrónomo brasileño Felisberto Cardozo de Camargo la Medalla Agrícola Interamericana 1967 que le fue otorgada por unanimidad por el Consejo Técnico Consultivo en su sesión de Río de Janeiro, por sus "notables contribuciones para el conocimiento y la difusión de adelantos en la agricultura de las zonas cálidas".

PROGRAMA DE DESARROLLO RURAL Y REFORMA AGRARIA

Recursos

En el Proyecto de Programa-Presupuesto 1968-1969 proponemos invertir en el Programa Básico III, Desarrollo Rural y Reforma Agraria, el 21.07% de los recursos totales del IICA o sea U.S. $ 1.192.000. Sin embargo, solamente el 39% del Programa (U.S. $ 464,000) está financiando con cuotas de los Estados miembros; por tanto solamente invertimos en ese Programa el 14% del presupuesto regular.

Buena parte del Programa ha sido financiado a través del Proyecto 206 del Programa de Cooperación Técnica de la OEA, que terminará en 1970, a menos que acordemos con el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso y con el Consejo Interamericano Económico y Social un plan para incorporar gradualmente sus actividades básicas al programa regular del IICA. El Programa de Recursos para el Desarrollo del Centro de Turrialba está financiado exclusivamente con fondos del contrato con AID que terminará a fines en 1969. Es indispensable, por tanto, tomar una decisión sobre la incorporación gradual al núcleo básico permanente del Programa Regular de las piezas fundamentales del Programa financiadas actualmente con fondos suministrados por otras organizaciones. Debemos elaborar un plan de absorción que abarque un período de unos seis años, como hicimos con el Proyecto 39 al iniciarse el Programa Ampliado en 1963-1964.

No tengo duda alguna de que el Programa III es para el IICA de perentoria necesidad, pues constituye el enlace insustituible de su acción con los programas de educación y de investigación. Es el instrumento con que contamos para aplicar los conocimientos científicos y técnicos a nuestros programas para producir impacto al nivel nacional y así acelerar el desarrollo económico y social de las Américas. Ciertamente el IICA perdería la mayor parte de su dinamismo y del impacto de su labor si tiene que suspender en los próximos dos años la labor que hemos venido realizando con el pleno respaldo de las instituciones de los Estados miembros en los campos de la reforma agraria, el crédito agrícola, los recursos

Digitized by Google

Digitized by Google

para el desarrollo y en otros aspectos del desarrollo rural integral. Sería muy difícil articular eficazmente nuestras actividades de desarrollo rural y reforma agraria si no contamos con un centro dinámico de acción continental como lo ha sido el Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria (IICA-CIRA), que hemos venido operando con extraordinario buen éxito, con sede en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.

En las Direcciones Regionales, 17 funcionarios profesionales internacionales le dedican más del 50% de su tiempo al Programa III; de éstos, 12 le dedican todo su tiempo. En cambio, en el Centro de Turrialba 20 funcionarios profesionales le dedican escasamente el 15% de su tiempo a ese tipo de actividades. Es obvio que el Centro de Turrialba no cumplirá cabalmente su función como centro básico de apoyo a la labor que realizan las unidades que operamos en 14 países de América Latina y no podrá contribuir eficazmente a la aplicación de los conocimientos científicos y técnicos para acelerar el desarrollo económico y social de América Latina si no se vincula mayormente a ese tipo de actividades.

Para corregir esa situación, estamos estudiando con el Director del Centro de Turrialba mecanismos y sistemas para que las investigaciones y los programas de enseñanza del CEI se desarrollen más en función de programas de desarrollo rural integral. Por ejemplo, estamos estudiando un plan para remodelar el actual Departamento de Economía y Ciencias Sociales. Proponemos convertirlo en un departamento que integre disciplinas como la economía agrícola, la sociología rural, la educación para la extensión, la administración pública, la geografía, la ecología, la comunicación y otras disciplinas afines en torno a programas de desarrollo rural integral.

Obviamente, un departamento de esa naturaleza requiere el respaldo complementario de otras disciplinas, que no está en condiciones de ofrecer el Centro de Turrialba. Por tanto, de acuerdo con la Resolución IICA/JD-602-9 aprobada por la Junta Directiva en Río de Janeiro, le estamos proponiendo a la Junta Directiva que ese departamento tenga su sede en San José y funcione en cooperación con la Universidad de Costa Rica. Creemos, sin embargo, que debe seguir formando parte integral del Centro de Turrialba, para mantener la interrelación estrecha que debe existir entre los programas de economía y ciencias sociales con los programas de fitotecnia y suelos, de dasonomía, y de ganadería y pasturas.

El planeamiento y organización de un nuevo programa de enseñanza para graduados y de investigación de ese tipo requerirá, naturalmente, una serie de estudios cuidadosos sobre el curriculum, el profesorado, el plan de investigaciones, y los materiales de enseñanza.

Digitized by Google

Digitized by Google

Evolución

Las actividades de desarrollo rural del IICA comenzaron en Turrialba en 1946 cuando el Director Ralph H. Allee puso en marcha la Escuela para Graduados y estableció el Departamento de Economía y Ciencias Sociales. Las actividades del Departamento se centraron durante varios años en un programa sobre desarrollo de la comunidad en las áreas circunvecinas, que tuvo un gran impacto local y sirvió como laboratorio para la capacitación de personal profesional tanto al nivel intermedio como al de postgraduación. Posteriormente, como menciono atrás, al iniciarse el Proyecto 39 del Programa de Cooperación Técnica de la OEA en 1951, el IICA entró de lleno en el campo del desarrollo rural. Esas labores iniciales se reforzaron con actividades de capacitación, de investigación, y de asesoría técnica en crédito agrícola a partir de 1961, en reforma agraria a partir de 1962, y en recursos para el desarrollo a partir de 1965.

La Escuela para Graduados del Centro de Turrialba ha sido una pieza fundamental en ese proceso de desarrollo, con sus programas para postgraduados de extensión, recursos para el desarrollo, y economía agrícola; con sus investigaciones sobre desarrollo de la comunidad, sociología del desarrollo, uso económico de la tierra y economía de la producción; y con sus estudios regionales integrales. El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y la FAO, y la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos y las agencias que la precedieron, han sido factores decisivos para que la Escuela para Graduados del Centro de Turrialba sirva como apoyo básico de los programas de desarrollo rural.

A pesar de que ha contado solamente con un grupo reducido de funcionarios profesionales internacionales, el Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria ha sido un factor clave para la articulación de los programas que llevan a cabo en ese campo las tres Direcciones Regionales, en casi todos los países, a través del Proyecto 206. Una de las labores más importantes que ha cumplido el IICA-CIRA, como tribuna y bandera técnica de la reforma agraria en América Latina, ha sido promover la aplicación del concepto de la reforma agraria integral aprobado por el CIES y por otras reuniones interameriranas entre los dirigentes de la opinión pública. Por ejemplo, ha organizado en Colombia, con muy buen éxito, dos seminarios para curas párrocos y uno para Obispos; ha colaborado con la Zona Norte y con la Zona Sur en reuniones-que han tenido una gran acogida-con parlamentarios de diversas tendencias políticas, en Costa Rica y en el Estado de Río Grande del Sur en Brasil, para discutir con ellos la manera de acelerar la reforma agraria. También ha colaborado en la organización de dos reuniones interamericanas para ejecutivos de la reforma agraria, que han tenido lugar en Lima, Bogotá (1965) y en Santiago (Chile) en 1967, lo mismo que en las dos reuniones de ejecutivos de reforma agraria del Istmo Centroamericano que han tenido lugar, bajo auspicios de la Zona Norte, en San Salvador (noviembre de 1966) y en San José (noviembre de 1967).

Digitized by Google

Digitized by Google

En los últimos años, hemos enfocado mayormente la labor de capacitación y adiestramiento de personal a través del Proyecto 206 con el sentido y la técnica de la capacitación aplicada. Es decir, hemos puesto énfasis fundamental en la solución de problemas concretos que afectan el desarrollo agrícola y determinan la lenta marcha de los procesos de reforma agraria en América Latina. Con esa finalidad, las labores de capacitación se han concentrado en la elaboración de proyectos específicos o programas de acción, con metodologías claras y expeditas, basadas en la solución de problemas reales.

Podrían citarse muchos ejemplos de este tipo de actividad que ha merecido plena aceptación de las instituciones de reforma agraria de los Estados miembros y de los organismos internacionales de crédito, especialmente del Banco Interamericano de Desarrollo. La Dirección Regional para la Zona Norte, por ejemplo, ha terminado el estudio completo del Proyecto de "Nueva Concepción" que constituye un cuidadoso trabajo de reasentamiento y reordenamiento rural que beneficiará a más de 2.000 familias sobre un área superior a las 30.000 hectáreas. El Proyecto ha sido realizado íntegramente por personal adiestrado para tal efecto en Guatemala por el IICA, a través del Proyecto 206, con la eficaz colaboración del Proyecto OEA-Israel.

En Colombia, el Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria (IICA/CIRA) y la Dirección Regional para la Zona Andina han efectuado interesantes investigaciones sobre el problema del minifundio, de acuerdo con un contrato firmado con el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA). Esos estudios culminarán con la solución concreta del problema del minifundio sobre una área específica que ha señalado para tal fin el INCORA.

Por su parte, la Dirección Regional para la Zona Sur ha efectuado un estudio completo en una región del Estado de Río Grande del Sur donde el Instituto Brasilero de la Reforma Agraria (IBRA) asentará más de 1.000 familias campesinas sobre una área superior a las 40.000 hectáreas. Además, bajo la dirección técnica del Director Regional para la Zona Sur, estamos efectuando en el mismo Estado un inventario completo de los recursos naturales para los programas de desarrollo, que ha estado a cargo de tres funcionarios profesionales internacionales del IICA quienes han movilizado un equipo de 42 técnicos brasileños asignados al proyecto.

Hemos llevado a cabo trabajos de índole semejante de capacitación en proyectos específicos y programas de acción en el campo de la reforma agraria, en El Salvador, Panamá, Paraguay y Chile. Tenemos proyectados para el segundo semestre de 1968 trabajos similares en Nicaragua, Honduras, Costa Rica, Guatemala, Perú, Bolivia, Chile, Brasil, Paraguay y Uruguay, varios de ellos en colaboración con el BID.

Los organismos nacionales de reforma agraria han comprendido que a través de estas actividades estamos capacitando en forma eficaz a importantes núcleos de técnicos nacionales, no sólo en la aplicación

Digitized by Google

Digitized by Google

de sus conocimientos profesionales sino también, lo que es más importante aún, en su trabajo coordinado a través de equipos interdisciplinarios e interinstitucionales. Igualmente, los organismos nacionales han visto en la práctica la efectividad de esta labor en lo referente al perfeccionamiento de metodologías de micro y macro planificación en torno a la solución de problemas concretos de desarrollo rural y reforma agraria, de acuerdo con la realidad institucional de cada país.

Tenemos que lamentar el retiro, que esperamos sea temporal, de Víctor Giménez Landínez -quien fuera el principal promotor de la reforma agraria integral de Venezuela como Ministro de Agricultura y Cría- quien durante dos años nos prestó servicios muy valiosos para darle al Proyecto 206 la orientación de capacitación aplicada que ha dado tan buenos resultados. Afortunadamente, pudimos sustituirlo con Enrique Torres Llosa, ex-Ministro de Agricultura y ex-Director de la Oficina Nacional de Reforma Agraria del Perú, quien es también una autoridad en la materia y desde la Dirección General está impulsando vigorosamente los programas de desarrollo rural y de reforma agraria que realizamos con nuestros propios recursos y con fondos del Proyecto 206.

Otros programas de desarrollo rural

La labor de reforma agraria y de desarrollo rural del IICA, sin embargo, se ha visto limitada en tres aspectos que consideramos fundamentales: la organización campesina; la investigación y la capacitación de personal en el campo de la comercialización; y la organización y administración de las instituciones.

Va a ser necesario formar cuadros directivos profesionales que pongan en práctica programas masivos de organización campesina a través de los líderes campesinos y de los diversos tipos de programas que operan en cada país. Las actividades de organización campesina que están llevando a cabo países como Colombia, Chile, México, Perú,, y Venezuela, sirven de estímulo y ejemplo para que otros países le hagan frente decididamente a la necesidad de reestructurar la organización de la sociedad rural para darle un impulso vital, de tipo social, a los programas de desarrollo económico.

Estamos estudiando la posibilidad de complementar la labor del IICA/CIRA con actividades en el campo de la comercialización aunando esfuerzos con el Instituto Latinoamericano de Mercadeo Agrícola (ILMA), que funciona en Bogotá aledaño al IICA/CIRA.

En los 25 años de vida del IICA hemos contribuido a la formación de un número considerable de profesionales que actualmente ocupan destacadas posiciones en las instituciones agropecuarias de América Latina. Sin embargo, a pesar de que muchos de ellos ocupan cargos directivos, no los hemos capacitado específicamente para organizar

Digitized by Google

Digitized by Google

mejor y administrar mejor las instituciones que dirigen. Muchas veces los profesionales que pensabamos que serían buenos técnicos en sus respectivas disciplinas han tenido que convertirse en ejecutivos, sin haber recibido formación profesional que los capacite para desempeñar mejor sus funciones directivas.

A medida que aumentan las inversiones públicas y privadas en los planes de desarrollo se han multiplicado, algunas veces desorbitadamente, las instituciones y programas. El propio desarrollo de las actividades del IICA nos ha hecho entrar en contacto creciente con los Ministerios de Agricultura, los organismos públicos descentralizados de crédito, reforma agraria, comercialización, y otros similares, lo mismo que con las instituciones educativas, de investigación, de extensión y de fomento.

Como mencioné atrás, en Colombia tuvimos la ventaja de contar con un estudio que efectuó el IICA, a través de la Dirección Regional para la Zona Andina y del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria, que nos sirvió de base para elaborar el Proyecto de Ley sobre reestructuración de los organismos del sector público agropecuario. De ser aprobado por el Congreso Nacional este Proyecto de Ley, tendrá un nuevo dinamismo coherente el Ministerio de Agricultura y los organismos descentralizados que serían sus brazos operativos.

Fue necesario suspender esa labor de investigación y capacitación en administración pública del IICA/CIRA debido a recortes presupuestales en el Proyecto 206. Afortunadamente, la FAO comprendió inmediatamente la importancia de esas actividades y aceptó contratar, para enviar a la Escuela para Graduados, en el Centro de Turrialba al especialista del IICA-CIRA, incorporando esas actividades al Proyecto del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas. En esa forma hemos podido no solamente continuar, sino ampliar a otros países, los estudios sobre la organización del sector público agropecuario que hicimos en Colombia. Hemos iniciado ya estudios similares en Venezuela, la República Dominicana, los países Centroamericanos y Panamá, y en el Estado de Bahía en Brasil, estudios que esperamos tener terminados en el transcurso de este año.

Actualmente estamos organizando en el Centro de Turrialba, en colaboración con la FAO, un panel sobre Organización y Administración para el Desarrollo Agropecuario en América Latina, que tendrá lugar en Septiembre de 1968. Reuniremos ejecutivos de instituciones latinoamericanas, funcionarios del IICA y de la FAO, y destacados profesores universitarios para que nos ayuden a conocer más a fondo este tipo de problemas y a orientar la acción de la Escuela para Graduados en ese campo, como complemento de los programas regulares de enseñanza.

El entusiasmo que ha despertado este tipo de trabajo en el cual el IICA es por ahora la única organización que le está prestando

Digitized by Google

Digitized by Google

atención profesional dirigida expresamente a las organizaciones agropecuarias, mejorará la eficiencia de nuestros Tres Programas Básicos y le dará a los egresados de nuestra Escuela para Graduados una formación complementaria muy útil para sus labores profesionales.

Como mencioné atrás, considero importante que el IICA colabore directamente con los movimientos de integración económica de América Latina dentro del marco de su campo de acción, es decir, la investigación, la enseñanza, y el fortalecimiento de las instituciones. Merece destacarse en forma especial el excelente trabajo que está realizando la Dirección Regional para la Zona Norte, en colaboración con la Secretaría General del Tratado General de Integración Económica Centroamericana, para encontrar soluciones a los problemas agrícolas de la integración económica. Un primer paso en ese sentido ha sido la iniciación de un trabajo de zonificación agrícola, que es fundamental para sentar las bases de la integración agrícola con mira a la especialización, tecnificación, y comercialización de la producción en relación con el mercado común.

El Presidente de los Estados Unidos acaba de hacer un nuevo llamado para acelerar el proceso de la integración económica y física de América Latina, como lo habían hecho en Punta del Este los Presidentes de América. Igual llamamiento han hecho, repetidas veces, el Presidente del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, y otras destacadas personalidades del continente. El IICA no puede quedarse en sus programas de investigación y enseñanza al margen de ese proceso vital para América Latina.

COMUNICACION, BIBLIOTECOLOGIA, Y DOCUMENTACION

Uno de los campos en que hemos realizado una eficaz labor pionera innovadora de gran impacto y aceptación en los Estados miembros ha sido el de la comunicación, la bibliotecología y la documentación. En la síntesis histórica sobre "El IICA y la OEA", citada atrás, es clara la labor pionera que han cumplido la Biblioteca Conmemorativa Orton del Centro de Turrialba, el Servicio de Intercambio Científico (SIC) y las otras unidades de comunicación, bibliotecología y documentación.

Como señalé atrás, después de un detenido estudio sobre la mejor forma de aumentar el impacto de nuestros programas de comunicación, los descentralizamos en 1965, para colocarlos directamente al lado de nuestros diversos programas técnicos. Creo no exagerar al decir que el IICA cuenta actualmente, con el equipo más calificado y de mayor experiencia en América Latina en los campos de la redacción técnica, la información agrícola, la comunicación educativa, la comunicación científica, y la comunicación para el desarrollo.

Por otra parte, la Biblioteca y Servicio de Documentación del Centro de Turrialba ha sido indiscutiblemente en los últimos 25 años

Digitized by Google

Digitized by Google

el motor del mejoramiento de las Bibliotecas Agrícolas de América Latina. Lo ha sido a través de sus cursos de adiestramiento para bibliotecarios en el Centro de Turrialba, de sus completos servicios bibliográficos y de documentación, y del programa interamericano de mejoramiento de las bibliotecas y servicio de documentación que está poniendo en marcha.

Esa labor tiene el respaldo y el apoyo de la Asociación Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas (AIBDA), que se está convirtiendo rápidamente en un poderoso instrumento de acción. Por considerar que AIBDA, como asociación profesional, es un complemento esencial de nuestros programas en ese campo, hemos venido operando su Secretaría Ejecutiva, a pedido de la Asociación. Actualmente, AIBDA está organizando la Segunda Reunión Técnica de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas, que tendrá lugar en Colombia en diciembre de 1968. La primera, que fue organizada por el Servicio de Intercambio Científico, tuvo lugar en Costa Rica en 1951 y trazó pautas permanentes para el movimiento que está impulsando el mejoramiento de las bibliotecas agrícolas en América Latina, con la decidida colaboración y el apoyo financiero de la Fundación Rockefeller.

La Biblioteca ha sido el corazón del Centro de Turrialba y el Centro de Turrialba es conocido en América Latina como el promotor del mejoramiento de las bibliotecas agrícolas. La labor altamente benéfica que hemos realizado en ese campo en los últimos 25 años tiene que tener un símbolo físico que aloje tanto a la Biblioteca y el Servicio de Comunicación del CEI como a las asociaciones profesionales que hemos contribuido a organizar y fortalecer desde el Centro de Turrialba como ALEAS, ALAF, y AIBDA.

ORGANIZACION

Enseñanza de la experiencia

En el mejor de los casos, el desarrollo institucional es complejo y difícil. La evolución de una institución tiene que ser paulatina y gradual y abarca por lo menos cuatro aspectos fundamentales: su política, y por tanto sus objetivos y las metas que persigue; su organización; sus recursos, tanto físicos como de personal y de presupuesto; y sus relaciones, tanto internas como externas.

El IICA tiene que actuar sobre instituciones nacionales. Lo hace a través de oficinas dispersas geográficamente, que tienen que hacerle frente a situaciones muy diversas. Durante los primeros años de la Nueva Dimensión ensayamos, deliberadamente, diversas formas de organizar, ejecutar, y articular nuestros esfuerzos, como he señalado atrás. Tenemos una política dinámica establecida por la Junta Directiva, la política de la Nueva Dimensión, y hemos venido precisando sus objetivos específicos y refinando sus metas. Hemos creado una organización flexible y dinámica, que tiene capacidad para evolucionar

Digitized by Google

Digitized by Google

y que abarca oficinas en 14 países, supervisadas a través de tres Direcciones Regionales, y articuladas técnicamente con el respaldo de tres centros de apoyo dedicados a la investigación y la enseñanza.

Contamos con una planta profesional de 160 funcionarios internacionales respaldada por una reserva de 27 profesionales que siguen estudios avanzados o prestan sus servicios a otras instituciones internacionales y a instituciones nacionales, con licencia sin goce de sueldo. Esa organización está alimentada por un presupuesto de 3.1 millones de dólares, que financian los Estados miembros a través de sus contribuciones de cuotas, con el refuerzo de 2.6 millones de dólares provenientes de otras fuentes. Con esos recursos movilizamos 412 actividades de enseñanza, investigación, consulta y asesoría, y comunicación, agrupadas en torno a 31 proyectos de los tres Programas Básicos de Educación, de Investigación, y de Desarrollo Rural y Reforma Agraria.

La Dirección General tiene la tarea, frecuentemente ingrata, de articular esos programas, controlar la inversión de los fondos, supervisar las operaciones, rendir cuentas sobre la inversión de tiempo y de dinero, mantener la coherencia de la institución, proyectarla hacia afuera, y anticiparse al futuro. Para movilizar una inversión total anual de 5.6 millones de dólares, la Dirección General cuenta con el 7.75% de los recursos totales del Instituto, más 1.59% de los mismos para el planeamiento de los programas.

Como señalé atrás, hemos ido consolidando nuestras relaciones con otras instituciones internacionales y otras organizaciones interesadas en el desarrollo institucional de América Latina. Nos ha perjudicado, sin embargo, el hecho de que la imagen del IICA en su Nueva Dimensión es poco conocida. Nunca hemos tenido un programa de relaciones públicas, ni contamos con fondos para hacerlo. Por otra parte, nuestras relaciones internas son defectuosas. Por tanto, estamos elaborando un plan para proyectar mejor la nueva imagen del IICA, dentro y fuera de la institución. Hemos emprendido una campaña educativa para que todo nuestro personal comprenda y comparta esa nueva política y para romper las barreras que disminuyen la eficacia de nuestras operaciones por la ineficiencia de nuestros sistemas internos de comunicación.

Durante los primeros años de la Nueva Dimensión ensayamos, deliberadamente, diversas formas de acción. La experiencia nos ha enseñado que:

1. Para tener éxito tenemos que trabajar con las instituciones en cada país. El grado en que logremos su fortalecimiento será la medida de nuestro éxito. Hemos visto, sin embargo, que nuestros profesionales actúan mejor y operan más eficazmente cuando forman una unidad en cada país, en vez de actuar en forma aislada y dispersa en diversas instituciones de un mismo país.

Digitized by Google

Digitized by Google

2. Para operar eficientemente esas unidades establecidas en diversos países, es necesario descentralizar las operaciones a través de direcciones regionales y unidades nacionales.

3. Para producir un impacto sostenido y creciente, es necesario articular esos programas técnicamente a través de centros propios de apoyo que cuentan con un cuerpo profesional dedicado también a la enseñanza, la investigación, la asesoría técnica, y la comunicación.

4. Para actuar eficazmente, es necesario mantener una dirección única; tener una política uniforme sobre las normas y procedimientos operativos, presupuestarios, financieros, administrativos, contables, y de personal; contar con un mecanismo unificado de programación y evaluación sistemática y continua de las actividades; y mantener un criterio uniforme en nuestras relaciones oficiales con los Gobiernos de los Estados miembros y con las otras instituciones interamericanas e internacionales.

Planeamiento de programas

Con la experiencia adquirida hemos ido afinando nuestros mecanismos y sistemas de planeamiento, programación, y evaluación Estamos reestructurando la Oficina de Planeamiento de la Dirección General para que cumpla cabalmente sus funciones, anticipándose a las necesidades, refinando los sistemas de programación, y organizando un mecanismo de evaluación sistemática y continua. Por tanto, hemos reagrupado las actividades de la Oficina de Planeamiento, en tres proyectos dirigidos a lograr una acción coherente hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo institucional del IICA, a saber:

1. Planeamiento, programación, y evaluación para promover el mejoramiento continuo de las actividades técnicas del IICA como instrumentos para acelerar el desarrollo de las instituciones agrícolas de América Latina;

2. Educación, para promover el desarrollo institucional mediante una mayor comprensión del proceso de desarrollo institucional y el fortalecimiento de las relaciones de trabajo del IICA con otras organizaciones que se dedican a promover el desarrollo institucional; y

3. Planeamiento y articulación del desarrollo al nivel nacional y multinacional para promover la articulación de las actividades de desarrollo institucional del IICA con planes nacionales de desarrollo y con esfuerzos multinacionales para la integración del sector agrícola.

Digitized by Google

Digitized by Google

Propuestas presentadas a la Junta Directiva

Me he permitido someter a la consideración de la Junta Directiva, (Anexo 1) a través de la Comisión Especial, algunos asuntos emanados de las decisiones tomadas por la Junta Directiva en su Sexta Reunión Anual, lo mismo que otros sobre los cuales considero necesario conocer el criterio de la Junta Directiva para contar con mejores elementos de juicio.

1. Política a mediano plazo sobre el Centro de Turrialba.

2. Establecimiento de un programa centroamericano de investigación y enseñanza para graduados en el Centro de Turrialba.

3. Traslado de sectores de la Escuela para Graduados.

4. Fortalecimiento del Fondo Rotatorio de Becas del Centro de Turrialba.

5. Incorporación del Proyecto 206 del Programa de Cooperación Técnica de la OEA y del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria al programa regular.

6. Política sobre el futuro del Centro de Investigación y Enseñanza para la Zona Templada.

7. Establecimiento de una unidad de la Zona Andina en el Ecuador.

8. Programa para la Región Antillana del Caribe.

9. Establecimiento de un programa cooperativo de desarrollo de los trópicos.

10. Política y Programas del IICA sobre el desarrollo de la ganadería en América Latina.

11. Política y programas del IICA sobre la diversificación de la producción en las regiones cafetaleras.

12. Sexta Conferencia Interamericana de Agricultura.

13. Funcionamiento de la Comisión de la Junta Directiva en sus Reuniones Anuales.

14. Informe Anual de los Representantes de los Gobiernos Americanos en las Reuniones Anuales de la Junta Directiva sobre los avances logrados en su país en el desarrollo de las instituciones de educación avanzada, de investigación, y de desarrollo rural y reforma agraria.

Digitized by Google

Digitized by Google

15. Constitución de un Fondo de Movimiento de Personal.

16. Constitución de un Fondo para el reemplazo de equipo.

En sus reuniones Anuales, a partir de la primera (San José, Costa Rica, septiembre de 1962) y especialmente en las tres últimas reuniones (Antigua, Guatemala, marzo de 1965; Bogotá, Colombia, abril de 1966; y Río de Janeiro, Brasil, abril de 1967, la Junta Directiva ha venido estructurando una política coherente sobre la Escuela para Graduados y el Centro de Enseñanza e Investigación del IICA en Costa Rica. Al hacerlo ha tenido en cuenta especialmente las conclusiones de la revisión del programa que se efectuó en 1961 y las recomendaciones de las Comisiones Especiales establecidas por la Junta Directiva que se reunieron en San José, Costa Rica en septiembre de 1963, en junio de 1965, y en abril de 1967.

He venido poniendo en práctica esa política en el entendimiento de que, por tratarse de cambios estructurales en una institución dedicada a la investigación y a la enseñanza para graduados, tiene que originar una evolución a mediano y largo plazo. Como ha habido diversas interpretaciones, dentro y fuera del IICA, sobre los objetivos y alcances de esa política establecida por la Junta Directiva, considero conveniente que se emita una resolución que la consigne en síntesis para continuar poniéndola en práctica durante el tiempo requerido para que la evolución institucional del Centro de Turrialba y de la Escuela para Graduados dé los frutos positivos que se persiguen, sin que pierda su carácter interamericano.

Por ejemplo, en el plan que presenté con el nuevo Director del Centro de Turrialba a la Junta Directiva en su Reunión de Bogotá en 1966, señalé la necesidad de formar un cuerpo básico permanente en Turrialba. Poner en práctica esa política requiere una reestructuración profunda de la planta profesional del Centro de Turrialba en un período de siete años, ya que actualmente, el 60% del personal profesional del CEI está pagado con fondos aportados por otras instituciones. Esta reestructuración comenzó con el programa-presupuesto para 1966-1967, es decir, que está apenas en su segundo año. Al terminar ese período, o sea en 1972-1973, el CEI contará solamente con 30 funcionarios profesionales internacionales de investigación y enseñanza pagados con fondos de cuota. La profundidad de las investigaciones, la calidad de la enseñanza y la utilidad de los servicios de asesoría técnica del CEI, sin embargo, compensará con creces la disminución del tamaño.

Actualmente, las Direcciones Regionales cuentan ya con 45 funcionarios profesionales internacionales pagados con fondos de cuota, cuando no contaban con ninguno al comenzar a poner en práctica la política de la Nueva Dimensión. Ahora invertimos en el Centro de Turrialba solamente la tercera parte del presupuesto regular financiado con cuotas; sin embargo genera casi la mitad de todas las actividades técnicas del IICA y presta servicios a las Direcciones

Digitized by Google

Digitized by Google

Regionales que el Director del Centro de Turrialba ha valorado en U.S. $ 1,328,208 para el período 1966-1967.

Por eso considero indispensable que la Junta Directiva mantenga su política para poder seguir adelante con la reestructuración del Centro de Turrialba, que ha avanzado considerablemente en los últimos dos años y comienza ya a dar frutos muy positivos, para hacerlo sin caer en el error señalado en la fábula, es decir, sin matar en el proceso la gallina que ponía huevos de oro. Contando con la seguridad de que esa política se mantendrá durante el tiempo requerido para producir la evolución institucional que se persigue, podremos propiciar la utilización de la planta física y las facilidades del Centro de Turrialba por parte de otras instituciones interesadas en conocer mejor los trópicos para aprovecharlos mejor, como las 22 universidades norteamericanas que forman parte de la Organización de Estudios Tropicales, diversas universidades europeas, y organizaciones regionales e internacionales que operan en América Latina.

Para acelerar ese proceso de reajuste institucional que hemos iniciado para poner en práctica la política establecida por la Junta Directiva en relación con el Centro de Turrialba, incluyendo la Resolución IICA/JD-602-9 aprobada en Río de Janeiro en 1967, será necesario crear mecanismos adecuados de acción. Con esa finalidad, me he permitido proponer a la Junta Directiva, a través de su Comisión, tres iniciativas: la primera, la creación de un Programa Centroamericano de Investigación y Enseñanza para Graduados en el Centro de Turrialba; la segunda, la remodelación del Departamento de Economía y Ciencias Sociales del Centro de Turrialba y su traslado a San José; la tercera, el fortalecimiento del Fondo Rotatorio de Becas del Centro de Turrialba.

Por otra parte, por las razones expuestas en el mensaje que acompaña el Proyecto de Programa-Presupuesto para 1968-1969, me he permitido también proponer el establecimiento de un Fondo de Movimiento de Personal y otro Fondo para el Reemplazo de Equipo.

Para no prolongar aún más esta exposición, refiero a los Señores Representantes al Anexo 1 donde encontrarán una síntesis de las razones que he tenido para solicitar de la Junta Directiva, a través de su Comisión, un pronunciamiento sobre las proposiciones indicadas atrás.

Me complace informarle a la Junta Directiva que, atendiendo el pedido que nos hiciera en Río de Janeiro, hemos procedido al nombramiento de un representante oficial de tiempo completo en Bolivia, con el cual estamos concretando planes para canalizar mayormente los recursos del IICA para contribuir más eficazmente al desarrollo institucional de Bolivia.

Debo agradecer al personal directivo del Instituto, tanto de la Dirección General como de las Direcciones Regionales y de los Centros

Digitized by Google

Digitized by Google

de Turrialba, La Estanzuela, y Bogotá, y especialmente al Director General Encargado, Ing. Carlos Madrid, la forma eficaz como siguió adelante con nuestros programas durante mi año de ausencia. Con todos ellos tengo una deuda de gratitud por su lealtad, su devoción, su entusiasmo, su consagración y su eficiencia, lo mismo que con el personal profesional y el personal auxiliar. El personal es la clave de toda institución. Del personal depende, en definitiva, el éxito que alcance una organización -o su fracaso. Nuestro personal es la garantía que tienen los gobiernos de los Estados americanos de que cada dólar que contribuyen a financiar nuestras operaciones regresa multiplicado muchas veces en forma de ayuda que ninguna otra institución puede darles, en la forma en que lo hacemos nosotros, para fortalecer sus propias instituciones.

Señor Presidente:

Señores Representantes:

En abril de 1967, los Presidentes de América firmaron en Punta del Este una declaración mediante la cual comprometieron los recursos solidarios de sus gobiernos en un gran esfuerzo interamericano para modernizar la vida rural y aumentar la productividad agropecuaria, principalmente de alimentos, lo mismo que para promover el desarrollo educacional, científico, y tecnológico. Los Ministros de Economía y Hacienda se reunieron en Viña del Mar en junio de 1967 para acordar en el seno del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) un plan de acción para movilizar la Economía de América Latina, de acuerdo con la Declaración de los Presidentes. Los Ministros de Educación se reunieron en Maracay en febrero de 1968 para poner en marcha un gran programa regional de desarrollo educativo, científico, y tecnológico. Quince Ministros de Agricultura se reunieron en la sede de la Organización Panamericana de la Salud, en Washington, en marzo y acordaron un plan para darle carácter permanente al Centro Panamericano de la Fiebre Aftosa y acordaron elevar sus contribuciones de cuota para la Organización Panamericana de la Salud para financiar el presupuesto mínimo de U.S. $1.200.000 que se requiere para operar ese Centro,

Los Ministros de Agricultura y los altos funcionarios gubernamentales que dirigen los organismos del sector agropecuario tienen ante sí la oportunidad de darle un gran impulso, con imaginación y con decisión, al desarrollo agrícola de América Latina, que es la clave de su desarrollo económico y social.

Tenemos fundadas esperanzas de que el nuevo Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, el ex-Presidente del Ecuador, Dr. Galo Plaza Lasso, quien en mayo sucederá en ese alto cargo al Dr. José A. Mora -con quien el IICA tiene una deuda de gratitud por su interés en nuestra organización- tome en sus manos esa bandera y dedique su talento, su energía, y su experiencia de empresario agrícola a estructurar y poner en marcha un plan de acción

Digitized by Google

Digitized by Google

para movilizar la agricultura latinoamericana, según el mandato de los Presidentes de América.

En buena parte, el lento desarrollo de la agricultura en América Latina se debe al lento desarrollo de las instituciones de educación avanzada, de investigación y de desarrollo rural y reforma agraria.

El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la Organización de los Estados Americanos estará listo, como ha estado siempre, a prestar su concurso, respaldado por sus 25 años de experiencia, para acelerar el desarrollo de las instituciones que tienen la clave del desarrollo agrícola del continente.

Digitized by Google

Digitized by Google

Apéndice A

VEINTE LOGROS EFECTIVOS DE LA NUEVA DIMENSION

(Extracto de la exposición hecha por el Director General, Ing. Armando Samper, en la Novena Reunión Interna de Directores que tuvo lugar en la Dirección General, San José, Costa Rica, octubre 2 al 5 de 1967)

1. Formulación de la política de la Nueva Dimensión para volcar los recursos, programas, y servicios del IICA al fortalecimiento de las instituciones nacionales.

2. Establecimiento de la Dirección General en San José y de tres Direcciones Regionales propias del IICA con base en las tres Zonas del Proyecto 39.

3. Desarrollo de una campaña de ratificación para lograr el ingreso al IICA de todos los Estados americanos y obtener su aprobación al Protocolo de Enmienda a la Convención.

4. Revisión del Programa y organización de un sistema de programa-presupuesto de transición en torno a 22 programas.

5. Establecimiento del Centro de Investigación y Enseñanza para la Zona Templada en La Estanzuela, Uruguay.

6. Iniciación y operación de programas de capacitación, estudios y asesoría en crédito agrícola y reforma agraria a través de los Proyectos 201 y 206 del Programa de Cooperación Técnica de la OEA; establecimiento del Centro Interamericano de Crédito Agrícola en México, del Centro Interamericano de Reforma Agraria en Bogotá y de Centros Nacionales de reforma agraria en Perú y Ecuador.

7. Determinación del alcance y las funciones del Centro de Enseñanza e Investigación de Turrialba y de la Escuela para Graduados como unidades básicas del IICA y su fortalecimiento en Turrialba, La Molina, y La Estanzuela con aportes del Fondo Especial de las Naciones Unidas y del Programa de ayuda exterior del Gobierno de Estados Unidos.

8. Ampliación paulatina, con base en un plan de cinco años, del programa-presupuesto; ahora suma U.S. $ 3.176.535 y es, por tanto, 10 veces superior a lo que era en 1960; representa el 55.1% del presupuesto total; el personal directivo y profesional pagado con fondos de cuota de los países miembros es de 88 personas de un total de 159 de 28 países.

9. Afianzamiento de los vínculos con los gobiernos de los Estados miembros mediante el establecimiento de oficinas y sedes de programas en 14 países y la negociación de acuerdos básicos con los gobiernos de los países sede.

Digitized by Google

Digitized by Google

10. Iniciación de nuevos programas para probar en la práctica la política de la Nueva Dimensión para el fortalecimiento de las instituciones nacionales dentro de un enfoque interdisciplinario de desarrollo integral, tales como:

    a. El Programa Cooperativo de Enseñanza para Graduados de la Zona Sur.

    b. Las áreas de desarrollo regional de Paraguay, Chile y Venezuela.

    c. Los programas de educación agrícola superior de la Zona Andina y la Zona Norte.

    d. El Programa Cooperativo de Investigación Agrícola de la Zona Norte, vinculado a la integración agropecuaria en Centro América.

    e. El programa avanzado de comunicación de la Zona Andina en La Molina.

    f. El programa de recursos para el desarrollo del Centro de Turrialba.

    g. Los programas de crédito agrícola y reforma agraria en las tres Zonas y el IICA-CIRA.

11. La organización y auspicio directo de asociaciones científicas como canales eficaces de comunicación a nivel continental como la Asociación Latinoamericana de Fitotecnia (ALAF), la Asociación Latinoamericana de Educación Agrícola Superior (ALEAS), y la Asociación Latinoamericana de Bibliotecarios Documentalistas y Agrícolas (AIBDA).

12. Complementación de la planta física en el Centro de Turrialba, en el Centro de La Estanzuela y en el Centro Interamericano de Reforma Agraria.

13. Ampliación de la capacidad de la enseñanza al nivel postgraduación, en Turrialba y la Zona Sur.

14. Incremento de las investigaciones y trabajos de campo, principalmente en energía nuclear, cultivos alimenticios, suelos tropicales, dasonomía tropical, ganadería en los trópicos y en la zona templada, crédito, reforma agraria, y extensión.

15. Ampliación de la capacidad de acción del IICA a través de programas desarrollados con la participación directa de las instalaciones de educación agrícola superior, de investigación, y de desarrollo rural y reforma agraria de los Estados miembros.

Digitized by Google

Digitized by Google

16. Colaboración directa y efectiva con otras organizaciones regionales interamericanas, e internacionales como la Secretaría General del Tratado de Integración de Centro América, el Consejo Superior Universitario Centroamericano, la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Secretaría General de la OEA, la UNESCO, y la FAO.

17. Refinamiento de los métodos, mecanismos y medios de acción.

18. Afianzamiento de una estructura descentralizada en sus sistemas de programación y operación, y unificada en su política y relaciones oficiales con los Gobiernos de los Estados miembros.

19. Consolidación del prestigio continental del IICA.

20. Contratación y formación de personal directivo y profesional altamente capacitado.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

IICA CH

Digitized by Google